





# FORTALECER LA COMUNICACIÓN

EDICIONES ESPECIALES



# FORTALECER LA COMUNICACIÓN

*Voluntariado universitario en la frontera*

Raquel Alarcón  
María Inés Amable  
Danilo Iván Olivera  
Franco Barrios  
Norma Malaczenko  
Gerardo Gabriel Maslowski  
Yanina Noelia Nuñez  
Fátima Dutra  
Alejandra Neufeld  
Gonzalo Fernando Casco  
Carla Mariechen Horrisberger

Pedro Jorge Omar Silva  
Adriana Carísimo  
Arnaldo Ruiz  
Adrián Gabriel Barreto  
Karen Eliane Dos Santos  
Fernando Pablo Duarte  
Rodrigo Marcelo Duarte  
Paola Marcela Lenz  
Noelia Alejandra Mendoza  
Sabrina Gisela Ojeda  
Lidia Mercedes Paez

EDITORIAL UNIVERSITARIA  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE MISIONES



EDITORIAL UNIVERSITARIA

Cnel. José Félix Bogado 2160 | Posadas - Misiones | Tel-Fax: (0376) 4428601

*Correo electrónico:*

ventas@editorialunam.com.ar

*Página Web:*

www.editorial.unam.edu.ar

*Colección:* Ediciones Especiales

*Coordinación de la edición:* Claudio O. Zalazar

*Armado de interiores:* Javier Giménez

*Revisión de texto:* Equipo editorial

Alarcón, Mirta Raquel (Coord.)

Fortalecer la comunicación. Voluntariado universitario en la frontera.

- 1ª ed.- Posadas: Edunam - Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones, 2016.

98 p.; 255 x 155 cm.

ISBN 978-950-579-424-9

1. Extensión Universitaria. 2. Voluntariado. I. Título.

CDD 378.104

Hecho el depósito de la Ley N° 11.723

ISBN: 978-950-579-424-9

Impreso en Argentina

©Editorial Universitaria

Universidad Nacional de Misiones

Posadas, 2016.

Todos los derechos reservados para la primera edición.

# ÍNDICE

PRÓLOGO.....	9
PRESENTACIÓN.....	13
Fortalecer la comunicación.....	15
Prácticas docentes no formales: una experiencia colectiva.....	23
¡A desembarcar voluntarios! ¡Tierra a la vista!.....	25
Esos locos que volunarean.....	31
Experiencias culturales-educativas en frontera: Encuentros lúdico-lingüísticos .....	33
Frontera e identidad: una experiencia lingüística y educativa .....	43
Hacer un puente.....	49
“Porque soy albaposeño” .....	53
Voluntad y buena onda. De la teoría a la práctica (y viceversa) sin desperdicios.....	57

El discurso publicitario en la esfera educativa .....	63
El margen de las prácticas .....	69
En primera persona .....	73
Los caminos del voluntariado.....	83
Voces del otro lado del Acaraguá.....	91



## PRÓLOGO

La Secretaría de Políticas Universitarias, a través del Programa de Voluntariado Universitario, convoca periódicamente a estudiantes de Universidades Públicas a presentar proyectos vinculados a su formación disciplinar y orientados a mejorar la calidad de vida de la comunidad. El Voluntariado Universitario constituye una propuesta de trabajo que promueve el compromiso social de estudiantes universitarios y contribuye a reafirmar los lazos de la universidad con la sociedad.

La Universidad Nacional de Misiones, y en particular la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, mediante de la Secretaria de Extensión y Vinculación Tecnológica, canalizaron diversas experiencias de voluntariado universitario desde que comenzaron las convocatorias. Varias han sido las carreras y los equipos de trabajo que participaron a lo largo de estos años, múltiples y muy variadas las experiencias llevadas a cabo. Tan numerosos han sido los proyectos que llegamos a distintos rincones de Misiones, enriqueciendo experiencias en un intercambio permanente entre estudiantes, docentes y la comunidad.

El voluntariado universitario como estrategia de intervención universitaria propicia que los estudiantes pongan en escena su capacidad para organizar actividades, para asumir la responsabilidad de ejecutarlas y finalmente evaluar las dificultades y logros alcanzados. Las actividades del voluntariado son mayoritariamente extracurriculares y son pocos los estudiantes que aceptan el desafío de resignar parte del tiempo dedicado al es-

tudio o actividades recreativas para brindárselo a los demás. El desprendimiento de lo cotidiano tiene relación con la vocación de servicio y el concepto de brindarse a los demás, actitudes y valores que intentan fortalecerse desde estas prácticas universitarias. La solidaridad y el compromiso social habían sido desdeñados durante el huracán neoliberal de la década del noventa en las prácticas universitarias y aún persiste en algunos modelos universitarios, que propician la lógica del éxito individual sobre el interés general.

Quienes en algún momento de su trayectoria como estudiantes universitarios participaron de un equipo de voluntariado saben con seguridad que alguna huella les ha dejado la experiencia. Para algunos fue contactarse con una realidad desconocida, para otros un regreso a lo conocido, pero siempre con enfoques y perspectivas aportados por la universidad. Desde la organización de las actividades hasta la puesta en marcha de los talleres implican un aprendizaje, pero se destacan el trabajo en la pluralidad de ideas y la construcción a partir de objetivos comunes. La tolerancia ante el que piensa diferente constituye el punto de partida para la consolidación del grupo y de las actividades realizadas.

La participación activa en el proyecto permite, tanto a estudiantes voluntarios como a docentes universitarios, estar en contacto directo con la realidad socioeconómica de sectores carenciados de nuestra comunidad –particularmente con niños o adolescentes– pudiendo generar procesos de intercambio de conocimientos adquiridos durante el transcurso de la carrera universitaria en acciones orientadas a mejorar de la calidad de vida de la comunidad y despertando el interés por parte de los estudiantes voluntarios en acciones sociales hacia el prójimo.

El proyecto de Voluntariado Universitario “Mejorar la comunicación”, presentado en la convocatoria 2013 evaluado y aprobado para su ejecución durante el año 2014, desarrolló una tarea significativa en escuelas de la localidad de Alba Posse. Fueron veinticinco estudiantes y seis profesores universitarios quienes intervinieron combinando la relevancia académica con la función social en un contexto sensible para acompañar a docentes y estudiantes de las escuelas de la Provincia de Misiones, situadas en zona de frontera con Brasil, en las que la pertinencia

temática fue abordada mediante estrategias comunicativas basadas en múltiples experiencias, todas satisfactorias y gratificantes.

El resultado de aquellos momentos llega ahora a manos del lector, relatados a través de diferentes estilos, algunos desde la experiencia vivencial y otros a través de reflexiones teóricas. Ambas reportan el influjo de aquello que marcó tanto en unos como en otros el compartir y acercar la universidad pública hacia quienes algún día tal vez accedan hasta ella, o tal vez nunca lo logren, pero sin embargo han participado de un trayecto común recibiendo en parte aquello que han aportado sus familias con su trabajo para sostener la educación universitaria.

Por último, valoramos positivamente la labor de la Doctora Raquel Alarcón y de su equipo docente que propició la participación de los estudiantes canalizando simultáneamente la inquietud intelectual y el compromiso social, lo cual implica tomar partida por la construcción de un modelo de universidad y de sociedad.

Jorge R. Alcaráz

Secretario de Extensión y Vinculación Tecnológica

Posadas, Julio de 2015



## PRESENTACIÓN

Nos instalamos en el umbral, en el portal de una publicación que contiene diversos relatos y fotografías que ponen en escena experiencias maravillosas vividas por un grupo de docentes y alumnos durante el desarrollo del Proyecto de Voluntariado Universitario “Mejorar la comunicación” (convocatoria 2013). Nombre que no solo identifica al proyecto, sino que explicita las finalidades y actividades que sostienen un proceso de trabajo siempre compartido, principio que orienta permanentemente nuestras creencias y acciones.

Proponemos a los lectores experimentar estas producciones, tan variadas y heterogéneas como la frontera misma, a modo de un viaje cuyo destino es el encuentro, a través de los textos, con otros diferentes. Sugerimos este recorrido –sin inhabilitar otros que los lectores imaginen– como una oportunidad de encuentro y de reconocimiento mutuo. Intercambio que sólo el portento del lenguaje hace posible en procesos dialógicos de producción de sentido como el que presenta este libro. Invitamos a nuestros lectores a dejarse arrastrar por una semiosis interpretativa abierta e inacabada y profundamente transformadora. Todos los que participamos en este fascinante y enriquecedor trabajo colectivo sentimos la fuerza esperanzadora de esa corriente de la que habla Williams, aquella que permite una “transformación de la experiencia única, en experiencia común” (Williams, 2003).

Esta publicación es una propuesta que aspira a compartir, a hacer común sentidos que refuercen las posibilidades de articulación y de comunicación entre la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (UNaM) y las distintas esferas de la sociedad.

# FORTALECER LA COMUNICACIÓN

Raquel Alarcón<sup>1</sup>

Cuando decidimos el título del proyecto con el cual nos presentamos a la convocatoria 2013 del Programa de Voluntariado Universitario, no imaginamos las significaciones que el mismo cobraría en el andar de la experiencia.

En primer lugar, nos permitió pensar un espacio de trabajo colaborativo entre cuatro carreras de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales: Letras (profesorado y licenciatura), Portugués (profesorado) y Comunicación Social (licenciatura), con la participación de estudiantes, graduados y docentes. Los contactos para conformar el equipo se dieron por afinidad de cátedras, por trayectorias compartidas o simplemente por haber respondido a una invitación promovida mediante Facebook, a la que más de uno se sumó sin saber muy bien de qué se trataba.

La segunda conexión importante –también por Facebook y correos electrónicos– fue con graduados que estuvieran trabajando en zonas de frontera con Brasil; inmediatamente contactamos con dos profesoras de Lengua y Literatura que entusiastamente se comprometieron a integrar sus escuelas y gestionar los acuerdos con directores y colegas. Analizadas las alternativas y viabilidades, optamos por trabajar con el Bachillerato Provincial N° 78 de la localidad de 9 de Julio, en el Departamento Alba Posse<sup>2</sup>. ¡Ya teníamos armado el equipo!

---

1- Directora del Proyecto. Doctora en Semiótica. Profesora Regular Titular de Gramática II y Didáctica de la Lengua y la Literatura.

2- Localidad ubicada a 180 km de la Capital, por Ruta Prov. N° 103.



Ubicación aproximada de la escuela.

Una vez que el proyecto estuvo redactado lo socializamos para que todos conocieran el encuadre y volvieran a comprometer su interés.

A la espera de los resultados de la evaluación, nos pusimos a trabajar en la construcción de un encuadre teórico para instalar la temática de las culturas (y lenguas) en contacto de esa zona tan particular de la provincia de Misiones. Desde las especificidades de cada carrera se aportaron posibles textos, temas, estrategias, etcétera, con los cuales empezamos a tejer la trama interdisciplinar en torno del eje comunicación-educación-fronteras.

Cuando recibimos la noticia de que habíamos sido adjudicados/seleccionados ya estaba prácticamente diseñada una hipótesis de acción de voluntariado que esperaba su desarrollo y concreción. La socialización de la información de manera rápida y horizontal se vio favorecida por los espacios institucionales compartidos –cátedras, proyectos de investigación y de extensión– y el uso de las tecnologías disponibles, con lo cual, aseguramos el acceso a todos los miembros del grupo.

Un primer viaje de reconocimiento del lugar nos permitió ajustar las agendas en dinámicas mesas de tareas y discusiones. Así pautamos organizar los talleres según destinatarios: con los alumnos de las escuelas trabajarían los alumnos universitarios y con los docentes y maestros, en simultáneo, los profesores de las



tres carreras. De modo que, a partir de temáticas comunes, los talleristas diseñábamos las tareas para cada encuentro. En el caso de los docentes, fue un Taller de Perfeccionamiento y actualización de 60 horas titulado “Mejorar la comunicación en contextos de enseñanza-aprendizaje”, aprobado por el Consejo Directivo de la Facultad (Res. N° 064/14), con el que los colegas de las escuelas pudieron acreditar los aprendizajes. Por su parte, los estudiantes –entre cuyo número oscilaba entre los 25 y 30– prepararon las dinámicas para cada día de trabajo, distribuyendo responsabilidades.

Los proyectos y las intervenciones resultan más pertinentes y significativos cuando se articulan en los procesos que las instituciones –en este caso la escuela–, están desarrollando y sobre todo si involucran a todos los actores. Es por ello que, de acuerdo con los intereses y necesidades de la escuela, decidimos fortalecer y potenciar la producción de una revista escolar en la cual la comunidad educativa estaba trabajando. La presencia y el compromiso del director –Profesor Jorge Viera, graduado del profesorado en Portugués– fueron grandes facilitadores de las acciones. Así también, la conformación de un equipo de profesores de la escuela que operaba como coordinador/articulador institucional –Raúl Fernández, Profesor de Portugués, Claudio José Cerioli, Profesor de Filosofía, Marcos Rubén Heck y Laura Carmela Maders, Profesora de Lengua y Literatura. A pedido del director incorporamos alumnos y maestros de 6° y 7° grados de la escuela primaria N° 297 al grupo, con la cual el Bachillerato comparte edificio y patios.

De las peripecias e inconvenientes climáticos y de traslados, que hicieron modificar nuestros cronogramas en más de una oportunidad, encontrarán sobrados comentarios –verbales y fotográficos– en esta publicación, de modo que en este capítulo focalizaremos los temas institucionales y pedagógicos relacionados con el trabajo voluntario.

El primer taller nos puso en contacto con la vida misma de la escuela, empezábamos a recorrer y conocer ese territorio que habíamos mapeado/bosquejado en la planificación. Algo tenían en común, pero las pulsaciones vitales resultaron mucho más complejas e intensas que lo hipotetizado: ese “otro territorio” de nuestra provincia se transformaba en un espacio desafiante a ser aprehendido. Apenas instalados en él, las miradas y los gestos

de amabilidad se traducían en un discurso en español-misionero-brasileño, mezcla extraña a nuestros oídos habituados –en su mayoría– a tonos urbanos.

¿Cómo fortalecer la comunicación a partir de ese modus, de qué manera poner de relieve las formas propias de la variedad de uso local articulando con el español estándar que pretende enseñar la escuela? ¿Qué puede hacer un estudiante universitario, un profesional –especialista en lengua/s y comunicación– para capitalizar esta interculturalidad que supera al lenguaje? Aun cuando los enunciados no contengan términos o frases mixturadas, el tono, la cadencia, el ritmo y el estilo son auténticamente “abrasilerados”.

Para los alumnos avanzados, estas prácticas “con otras formas” se constituyeron en potentes situaciones para la reflexión y la toma de decisiones. El trabajo con el lenguaje ha sido central en este proyecto. Fuimos acostumbrando oídos y escucha para interpretar el universo que cada uno de los estudiantes y de los colegas docentes porta en su trama de sentidos. Ese ejercicio y entrenamiento nos permitieron conversar sobre la vida cotidiana y recuperar –en el ámbito escolar– expresiones como:

*¡Nois semos de quinto. Obedecen!; ¡Maestro, eu nou sei o que ten que fazer aquí...!; ¡belezura!; chega pro seu pai e pide \$50...*

Los intercambios hicieron funcionar la “máquina de traducir”<sup>3</sup> en ese verdadero laboratorio semiótico y lingüístico en el que nos (des)ubicábamos permanentemente. Cada instante sorprendía con conocimientos prácticos del acontecer familiar como así también con el interés y las acciones que realizan respecto a temas como el medio ambiente y las represas, la violencia, los problemas con el alcohol y las drogas, los embarazos adolescentes, los trabajos rurales, los derechos ciudadanos y las obligaciones políticas<sup>4</sup>, entre otros.

En tal contexto, la revista escolar adquiere un mayor sentido de comunicación en tanto producción que posibilita vehiculizar

---

3-Referimos a “traducción” en el sentido de Lotman (1996) como ese filtro que ubicamos en las fronteras de las semiosferas, para introducir lo extraño/lo de afuera en un nuevo territorio y lo investimos de sentido. Lotman, Iuri M. (1996): *La semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto*. Madrid, Cátedra. Trad. Desiderio Navarro.

4- La caída del puente que comunica con el pueblo, generó una serie de manifestaciones en las cuales la escuela participó, así como también lo hizo en las acciones de solidaridad con los inundados.

las investigaciones, los trabajos, las conclusiones que se elaboran y socializarlos con la comunidad. En relación con esto, justamente en la Colonia se estaba cuestionando una Ordenanza municipal en la cual el intendente prohibía la salida después de las veintidós horas a los jóvenes menores de edad. El tema fue retomado en uno de los talleres de producción del Voluntariado, discutido, analizado y finalmente, puesto en textos como el que sigue:

*El chefe comunal  
chiribin chiribín chin chin,  
el chefe comunal,  
nao está com a poblaçao  
jajaja  
mais nós temos a razão...*

*(el jefe comunal/.../  
no está con la población.../  
mas nosotros tenemos la razón)*

La recreación de situaciones y la puesta en texto verbal –oral y escrito– de estos discursos ha sido uno de los logros que consideramos valiosos en este proyecto, que se proponía precisamente “Poner en valor en el ámbito escolar las formas y variedades del lenguaje en uso” como estrategia para mejorar los aprendizajes y establecer puentes entre los diálogos familiares, vecinales, comunitarios y globales.

La conversación –práctica discursiva privilegiada en nuestras agendas– nos llevó por los andariveles del juego, de la música, del humor, de los relatos; y los productos generados en los intercambios maduraron y se materializaron en contenidos de las aulas y de la revista escolar.

El periódico como proyecto de comunicación escolar constituye una estrategia pedagógica que favorece el desarrollo de desempeños comunicativos por medio del trabajo con distintos lenguajes. Se convierte en un espacio de articulación múltiple en tanto que, a nivel institucional, instaura posibilidades de tratamiento de temas curriculares a ser abordados en formatos periodísticos; es posible ensayar variadas interdisciplinariades entre las asignaturas y, una vez impreso o digitalizado, el perió-

dico se transforma en material didáctico para ser recreado en las aulas.

Por otra parte, como ya dijimos, colabora en las relaciones de la escuela con la comunidad, materializa un puente de conexión a la vez que instala y construye la identidad institucional puesto que promueve y difunde las tareas educativas, poniendo en valor la idiosincrasia del pueblo y el lenguaje particular de la zona. Si bien, docentes, alumnos y comunidad ya le daban esta impronta particular a la revista, nos solicitaron herramientas teóricas y prácticas para mejorar e incrementar estas funciones del proyecto. De modo que, uno de los talleres con docentes, coordinado por los profesores de comunicación –Omar Silva y Adriana Carísimo– estuvo destinado a este eje temático. Reflexiones sociolingüísticas y semióticas por un lado y del campo didáctico-curricular por otro, nos permitieron eslabonar conceptos y procedimientos en las fronteras teóricas interdisciplinarias y de la vida práctica.

Como ejercicios procedimentales de estos encuadres, trabajamos sobre los conceptos de tecnología y estética de la gráfica de las revistas escolares haciendo hincapié en la importancia de consensuar una agenda situada y pensada a medida de cada escuela. Las preguntas que hilvanaron zigzagueantemente las reflexiones fueron: ¿Qué temas son importantes para la escuela y para la comunidad? ¿De qué queremos hablar? ¿Qué nos interesa comunicar? ¿Qué queremos lograr mediante la realización del periódico? ¿Qué recursos utilizamos para su elaboración? ¿Cuáles son las posibilidades que nos brinda y puede brindar a futuro este producto? ¿Cómo mejorar/aumentar su carácter comunicacional? ¿Qué características debe tener un periódico que nos represente como comunidad educativa? ¿Cómo cada profesor puede colaborar desde su materia en este proyecto común?

Mientras los profesores aprendíamos juntos, pensábamos y elaborábamos consignas, temas posibles y producciones colectivas, en las aulas, en el patio y en rincones insospechados del amplio predio, los alumnos universitarios voluntarios desarrollaban talleres de producción con miras a publicar textos creativos que pudieran formar parte del periódico escolar. La sinergia concentró las energías tras un objetivo, lo que se visualizó por la tarde en la puesta en común por medio de un juego espacial y de

desplazamientos por todo el patio<sup>5</sup>. La jornada completa e intensiva de trabajo de ese día nos dejó exhaustos, pero satisfechos. En el camino de regreso, mientras algunos dormitaban recuperando fuerzas; otros audaces y estimulados, empezaban ya a pergeñar las actividades para la jornada de convivencia –último encuentro– que se realizó en Posadas.

El encuentro de cierre exigió un montaje logístico para esperarlos, acompañarlos y disfrutar de un itinerario en el cual afianzamos aún más los vínculos entre Escuela y Universidad. El viernes 31 de octubre del 2014 se concretó la visita del grupo a la ciudad de Posadas. En cada una de las facultades recibieron charlas informativas sobre orientación vocacional. El almuerzo comunitario, en el comedor universitario, fue un ameno momento de charla que culminó con helados en la plaza céntrica y paseos por el shopping. A la tarde seguimos con visita a un Museo, en cuyo salón de charlas los alumnos del Bachillerato nos ofrecieron una dramatización sobre el cuidado del medio ambiente y finalmente compartimos un paseo por la ciudad guiados por alumnos avanzados de la carrera de Guía de Turismo.

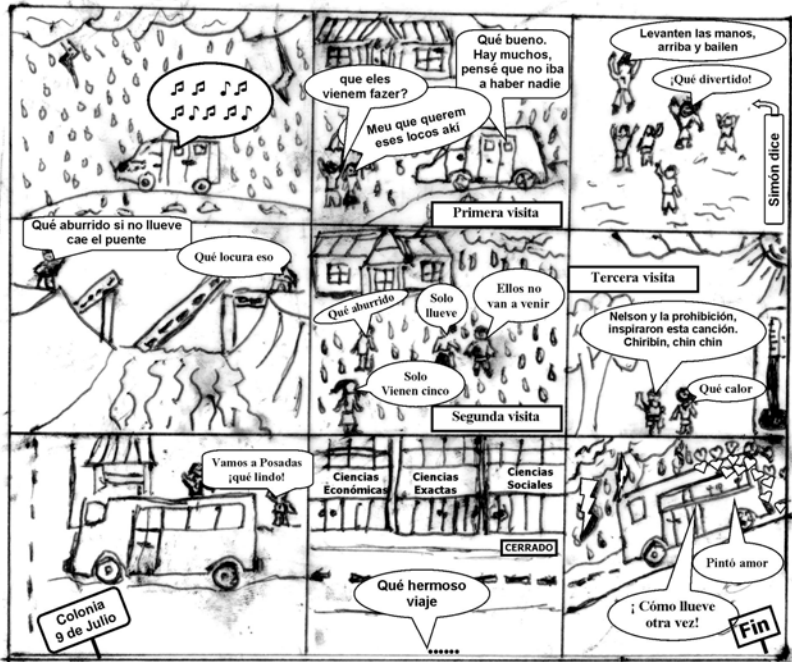
Visitar la ciudad fue para los jóvenes de la escuela rural una experiencia emotiva y novedosa; para los voluntarios universitarios una posibilidad de acompañarlos y divertirnos juntos. Ya caía la noche y la lluvia (otra vez) cuando los despedimos y marcharon en el ómnibus que habían contratado, para volver a desplazarse hacia el norte y cruzar la provincia de oeste a este, desde la costa del Paraná hacia la del Uruguay. Allá los esperaba su pueblo, 9 de Julio, casi un balcón sobre el río desde donde se observa una panorámica del Brasil.

Esta breve crónica de las acciones en el marco del proyecto intenta mostrar y compartir algunos hitos de la red de conexiones y articulaciones con los horizontes interculturales de nuestra zona costera, donde como Universidad pública hemos intentado fortalecer los hilos del entretejido histórico y social que conformamos.

Posadas, julio de 2015.

---

5- El Juego de la oca fue la estrategia lúdica adoptada para la puesta en común de las producciones de los distintos talleres. Véase artículo de Alarcón-Ruiz “Los caminos del Voluntariado” en *página 83*.



Una perfecta síntesis de esta aventura voluntaria, la graficaron los alumnos en la revista escolar con esta historieta.

## PRÁCTICAS DOCENTES NO FORMALES: UNA EXPERIENCIA COLECTIVA

María Inés Amable

*Ver el paisaje del Río Uruguay acariciando la selva,  
La cerrazón del Acaraguá es nube y vida en la sierra<sup>6</sup>.*

En el marco del Proyecto de Voluntariado Universitario “Fortalecer la comunicación”, un grupo de estudiantes, graduados y docentes del Profesorado de Portugués<sup>7</sup> de la FHyCs de la UNaM unieron conocimientos, voluntad de trabajo y entusiasmo para llevar adelante una experiencia interdisciplinar conjunta con las carreras de Letras y Comunicación Social. La propuesta consistía en acompañar a docentes y alumnos del Bachillerato Provincial N° 78 de Colonia 9 de Julio, Alba Posse, en el desarrollo de estrategias comunicativas orales y escritas en conexión con otros códigos. El proyecto posibilitaría la realización de prácticas docentes inscriptas en el aprendizaje, servicio en contextos no formales, articulando contenidos académicos con acciones concretas.

“...toda práctica educativa busca ser experiencia, es decir, que sea vivida como experiencia, como algo que da qué pensar y por otra parte la realidad educativa sólo podemos comprenderla en su alcance pedagógico en cuanto que experiencia, es decir, según es vivida por sus protagonistas y

---

6-Versos de la canción *Soy albatoseño*, del cantautor Karoso Zuetta que entonaron los alumnos de sexto grado en una de las visitas a la escuela.

7- Participantes: Profesoras María Inés Amable y María Adhelma Carrattini; graduadas Karen Dos Santos y Paola Lenz; y alumnos Adrián Barreto, Pablo Duarte, Rodrigo Duarte, Noelia Mendoza, Danilo Olivera, Sabrina Ojeda y Lidia Paez.

atendiendo a lo que les supone, a lo que les significa, a lo que les da qué pensar”<sup>8</sup>.

En esa zona del Alto Uruguay, aproximadamente a 150 km de la ciudad de Posadas, las prácticas comunicativas entrecruzan cotidianamente el portugués y el español con otras lenguas conformando un escenario intercultural y un espacio de enunciación fronterizo con características propias. Allí los procesos identitarios se configuran a partir de la diversidad y el contacto de lenguas-culturas; el portuñol, variedad dialectal surgida del cruce portugués/español, se constituye como lengua de interacción y de intercambio en el ámbito de las relaciones familiares, escolares, religiosas y sociales.

Muestra de esta conjunción de lenguas-culturas español-portugués son los últimos versos de la canción “Soy albaposeño” con la que se identifican afectivamente los lugareños. El portuñol, “el acento de mi sueño”, marca el sentido de pertenencia a ese universo fronterizo tan particular donde las voces se mezclan en el diario trajinar de las actividades:

*Pienso y estudio en español, mas festejo en brasileño.  
Fuente hermana es mi portuñol, el acento de mi sueño.  
Es la frontera mi nación porque soy albaposeño.*

Las poblaciones misioneras limítrofes con Brasil constituyen un espacio particular donde las prácticas cotidianas y los procesos de interacción mediados por el habla regional desdibujan las fronteras geográficas, las atraviesan, se resignifican y generan nuevos sentidos.

En ese contexto sociocultural y atento al objetivo general del Voluntariado de profundizar la función social de la Universidad integrando el conocimiento generado en las aulas con acciones comunitarias, los integrantes del proyecto planificaron talleres y actividades de lectura, escritura y oralidad con propuestas centradas en las experiencias y saberes del grupo destinatario. Desplegaron creativamente estrategias de intervención de carácter lúdico para motivar, permitir la socialización de los saberes y fortalecer las relaciones comunicacionales entre alumnos y pro-

---

8- Contreras, J. y Pérez de Lara, N. (2010). *Investigar la experiencia educativa*. Madrid. Ed. Morata.



fesores. Es así que fueron surgiendo canciones, leyendas regionales, poemas y juegos verbales en español, en portugués y en portugués para compartirlos con alumnos del Bachillerato.

El proyecto permitió que tanto estudiantes como docentes fueran protagonistas participativos y solidarios del voluntariado, brindando la oportunidad de articular redes de interacción y comunicación entre la Universidad y la Escuela de un modo más flexible y abierto. Prácticas docentes no formales como las realizadas en la escuela de 9 de Julio promueven el compromiso social y la formación de los futuros docentes en los valores de la solidaridad y la participación ciudadana.

El relato de los textos siguientes pretende mostrar algunos aspectos de esa experiencia colectiva de trabajo voluntario fortaleciendo la comunicación y las relaciones sociales, y recupera las vivencias y reflexiones del grupo de graduados y alumnos del Profesorado en Portugués.

## ¡A DESEMBARCAR VOLUNTARIOS! ¡TIERRA A LA VISTA!

*Mi visión de la alfabetización va más allá del ba, be, bi, bo, bu.  
Porque implica una comprensión crítica de la realidad social, política  
y económica en la que está el alfabetizado.*

Paulo Freire



Adrián Gabriel Barreto, Karen Eliane Dos Santos, Fernando Pablo Duarte, Rodrigo Marcelo Duarte, Paola Marcela Lenz, Noelia Alejandra Mendoza, Sabrina Gisela Ojeda, Danilo Iván Olivera, Lidia Mercedes Paez.

Henos aquí, alumnos avanzados y graduados de la carrera Profesorado en Portugués de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones, unidos para conformar este proyecto de voluntarios. Y es que somos eso, voluntarios que compartimos los ideales de una educación inclusiva que vaya más allá de las fronteras geográficas, ideológicas, políticas; somos voluntarios dispuestos a dar y recibir conocimientos, a guiar y ser guiados en este largo y permanente camino de la formación docente.

Como verán a lo largo de estos apartados, este Voluntariado se concretó “bajo agua” la mayor parte del tiempo, “remando para llegar al puerto”. Pero como todo periplo tiene su “recompensa”, la nuestra fue enriquecer nuestras prácticas docentes desde otro lugar: el de una práctica no convencional. Infinitas sensaciones nos atravesaron, desde la más normal que es el miedo, los nervios que se sienten en el estómago como “un nido de abejas o mariposas” a punto de salir por cada poro, para luego ir al otro extremo y sentirnos niños, adolescentes, cómplices de las risas, travesuras, anécdotas y juegos.

Así pues, llegamos bajo agua a la Colonia 9 de Julio, ilusionados, nerviosos, muy ansiosos por tener nuestro primer encuentro con alumnos y docentes del Bachillerato Provincial N° 78. Una vez distribuidos, cada cual en su sector, nos dispusimos a fortalecer la comunicación a través de las actividades programadas –aquellas pensadas desde una perspectiva discursiva y dialógica–.

¿Qué podríamos decir de esta experiencia? Al principio, caritas tímidas, confusas, llenas de incertidumbre por no saber quiénes éramos, qué hacíamos en su escuela, qué haríamos con ellos, todos juntos en el aula. Pues jugaríamos, charlaríamos, nos conoceríamos y trataríamos de crear un vínculo amistoso compartiendo juegos, acertijos, canciones y relatos. Conversamos en español, en portugués, en portuñol; aquellos que se animaban lo hacían desde el lugar en el que se sentían más cómodos. En consecuencia, una vez que todos nos sentimos a nuestras anchas y de “patas sueltas”, jugamos, charlamos y creamos.

El resultado de este primer encuentro fue, en definitiva, sumamente gratificante. Alumnos, practicantes y graduados aprendimos, nos conocimos, intercambiamos leyendas, canciones, cuentos. Cantamos, armamos un cartel con frases mitad español, mitad portugués, bien “misionero”; nosotros “como

guías” –pero no como dueños del saber–, y ellos como protagonistas del juego comunicativo que nos permitió entablar una relación de amistad y compañerismo.

## COSAS QUE PASAN Y ¡COSAS QUE NOS PASAN!

El domingo 13 de abril, del año 2014 sucede un hecho trágico, que nos iba a dejar en *stand by* por unos largos meses. “Cedió el puente Acaraguá, que comunica a la ciudad de Oberá con Alba Posse. Un colectivo de la empresa Singer cayó al arroyo luego que el puente cediera ante su paso dejando la suma de dos muertos” informaban los medios a los misioneros.

Nosotros no fuimos las víctimas directas de este accidente, pero nos impedía el paso para llegar a la escuela, además de esto –que no es poca cosa– nos imposibilitaba pensar en otro encuentro con la *gurisada* de la escuela por lo menos hasta que construyeran otro puente.

“El tiempo es oro” dicen las abuelas, ¡cuánta razón traen los años! Sabíamos que el proyecto tenía un tiempo establecido para llevarse a cabo; en principio se había pensado que para el 31 de agosto terminaríamos con las tareas planificadas, pero a veces, como en nuestro ajetreo cotidiano, por cosas de la vida, la realidad se nos impone desafiante y cambia nuestros cronogramas.

¡Ojo! No está bueno naturalizar que se estén cayendo puentes por ahí, pero “son cosas que pasan...” y a nosotros nos pasó, y durante dos meses, no pasamos.



## YENDO Y VINIENDO. Y LA LLUVIA QUE NO SE CANSA

Buen nombre para un episodio que tuvo como protagonista las idas y vueltas, la llovizna, los chaparrones, las tormentas: vicisitudes climáticas y problemas en la ruta que tuvimos que sortear para poder retomar nuestros encuentros con los chicos de 9 de Julio. Una vez construido el puente provisorio pudimos volver a Alba Posse, pero siempre acompañados de la lluvia.

Las 4 de la mañana: las gotas de lluvia temblaban en el cristal turbio, mate en mano iniciamos el viaje hacia la Colonia. En esta oportunidad viajó solo parte del equipo para reprogramar los últimos encuentros allá en su pueblo y planificar la visita de los chicos a Posadas. Grata sorpresa nos dio este viaje relámpago. En ese pequeño encuentro con los profesores y directivos nos enteramos que ellos realizaban en la escuela un periódico escolar titulado "Jóvenes Escritores" que era trabajado en conjunto con algunos profesores y alumnos de diferentes grados. Esta "joyita" funcionó como disparador y orientador para los próximos encuentros, que para nuestra alegría fueron en un día soleado en que no solamente el sol brilló sino también los chicos de la escuela.



*Lento es el enseñar por teorías,  
pero breve y eficaz por el ejemplo.  
Séneca.*

¡Finalmente llegó el día del reencuentro! Ya no estábamos todos los que fuimos en el primer viaje, pero otros voluntarios se habían sumado. Lo importante era "ir", cumplir con el cronograma establecido y con los objetivos del proyecto; ansiedad, emoción y vaya uno a saber cuántas cosas más sentíamos al pensar en el reencuentro. Volver a ver a los chicos, inquietud por saber si se acordarían de nosotros, si participarían de las actividades que organizamos entre las carreras en conjunto con los coordinadores, si el tiempo allá estaría lindo.

Y llegamos con el sol arriba, los pájaros cantando, el paisaje verde brillante. Toda la escuela, el patio, la cancha eran nues-

tros para desplegar las propuestas. No dejamos un rincón sin ocupar, desparramados por el suelo bajo el sol o la sombra, iban y venían los mates, los tererés, las risas, las charlas y también algunas miradas tímidas. Así pues, iniciamos las actividades y nos dedicamos toda la mañana a recuperar el tiempo perdido; creamos nuestros cuentos-relatos-leyendas ultra surrealistas, al estilo misionero en nuestra lengua enrevesada, con personajes del pueblo y con otros intertextos que surgían de nuestra memoria discursiva.

En suma, todo lo que planeamos salió increíblemente bien: el juego de la oca, las producciones de los chicos, el refrigerio, el almuerzo y otras tantas cosas que sucedieron y que no fueron planificadas, pero que nos sirvieron muchísimo para pensar nuestras prácticas docentes futuras. Ni hablar de la buena relación que surgió entre los compañeros de las otras carreras: la comunicación estuvo presente, el diálogo fue más que fluido, las experiencias sumamente enriquecedoras. Los recuerdos de lo vivido estarán presentes para salir a la luz cada vez que nos sintamos perdidos en el camino de la docencia; peregrinar cansino, recargado de emociones, reflexiones, despedidas, reencuentros que forman parte de esta profesión.

## **HEY AMIGO, VINIMOS A VISITARTE**

Al término de nuestro voluntariado los chicos vinieron a visitarnos; sí, así es, vinieron hasta la “capi posadeña” para recorrerla, conocer dónde estudiamos, visitar el museo, tomar helado, pasear por la costanera e informarse sobre las opciones educativas que brinda la facultad. ¡Pero trajeron consigo la lluvia! ¡Qué mejor manera de cerrar el encuentro con ellos en nuestra ciudad, en nuestro espacio y con la lluvia amiga que nos acompañó desde el inicio!

¡Sería el colmo dejarnos vencer por la inclemencia del tiempo! Todos juntos con el mejor ánimo, con la sonrisa ahogándonos de tanta felicidad por verlos, nos fuimos de jarana. La mejor parte fue el paseo en combi por la costanera. Con nuestra propia guía de turismo nos paseamos de punta a punta la costa, el río colorado nos salpicaba las ventanas, afuera era un diluvio, pero

nosotros envueltos en el mejor clima jugamos, charlamos, nos reímos, recordamos y planificamos futuras visitas al interior.

Terminó el paseo, la lluvia se fue para el otro lado del puente hacia Encarnación. Nos preparamos para la despedida. Besos, abrazos, promesas, fotos (muchísimas) fueron el cierre de oro para este Voluntariado. ¿Si le hicimos honor al título del proyecto? Creemos que sí. Fortalecimos la comunicación, aprendimos, enseñamos, salimos de nuestro lugar para formar parte de otro lugar, creamos un nuevo espacio simbólico, atravesamos el umbral, volvimos al punto de partida modificados, renovados, llenos de todo lo nuevo más todo lo viejo, que nunca se fue. La travesía terminó y esperamos que lleguen más aventuras, más voluntariados para fortalecernos más.

## ESOS LOCOS QUE VOLUNTAREAN

Danilo Iván Olivera

Esos locos que voluntarean, yo los he visto, los conozco, son raros. Dicen que en todo pueblo hay uno de ellos, se los ve subiendo a combis a las 4 de la madrugada para llegar a horario a escuelas y/o barrios donde van a trabajar. Algunos recorren más de 100 km para llegar. ¡Están locos! No se sabe muy bien de dónde salen, dicen que, de la universidad, dicen que es en el marco de un proyecto de país que está creciendo.

Deben estar locos de verdad porque tampoco cobran, con lluvia, sin lluvia, con sol, sin soles, con puentes sin puentes, dicen que atraviesan cualquier lugar solamente para ir y compartir momentos en los cuales pueden transmitir mágicamente una chispa que encienda una sonrisa. ¡No están bien de la cabeza! Ni siquiera se conocen, dicen que se juntan a pensar cómo van a trabajar ¡y listo! Llevan a cabo sus tareas. Eso sí que es estar loco.

Otros dicen que por las noches ellos sueñan con voluntarear, sueñan con la siguiente escuela, barrio o casa a la cual van a visitar. Yo mismo los he visto por alguna ruta del interior de Misiones tomando sus mates lavados, pero calientes, compartiendo los bizcochitos algunos dulces, algunos salados... y siempre tienen un poquitito para el otro.

Son hombres y mujeres de diferentes edades, pero con una misma energía que los lleva a voluntarear. Son de diferentes lugares, de diferentes disciplinas, todos saben un poco de cariñología, solidaridáctica y ayudología. Yo los conozco, los he visto muchas veces, esos locos son mis compañeros, ¡están mal del marote!





# EXPERIENCIAS CULTURALES-EDUCATIVAS EN FRONTERA: ENCUENTROS LÚDICO-LINGÜÍSTICOS<sup>9</sup>

Franco Barrios  
Norma Malaczenko

## **Ligues fronterizos. De la lengua y algo más. Mestizando identidades**

Este texto se desprende de nuestra experiencia de trabajo como pareja pedagógica (durante el cursado de la cátedra Práctica Profesional III, en el marco del Profesorado en Letras), dentro del Proyecto de Voluntariado “Fortalecer la Comunicación” (2013-2014), el cual parte de un enfoque interdisciplinar –participamos alumnos, docentes y graduados de las carreras de Profesorado y Licenciatura en Letras, Profesorado en Portugués y Comunicación Social– orientado por el eje temático Inclusión educativa. Su principal objetivo consistió en acompañar, en sus comienzos<sup>10</sup>, a profesores y alumnos de la escuela secundaria Bachillerato Provincial N° 78 de la Colonia 9 de Julio, localidad de Alba Posse, provincia de Misiones, en frontera con Brasil, en el desarrollo de estrategias comunicativas basadas en lectura, escritura, oralidad y conexiones con otros códigos. Los alumnos de la escuela-destino se caracterizan por su perfil intercultural (hablan un español influenciado por el portugués brasileño y por la variante dialectal del portuñol). En este sentido, cabe destacar

---

9-Reformulación del informe presentado como alumnos practicantes de la cátedra Práctica Profesional III.

10-En el primer encuentro-taller, a pedido del director, se sumaron los estudiantes del nivel primario; agrupamiento que se mantuvo durante los siguientes; en efecto, se trabajó con los dos niveles educativos: primaria y secundaria.

que las ciencias del lenguaje y la semiótica nos dieron sustentos teórico-metodológicos para articular el mundo familiar y vecinal con el aula, potenciando las competencias desde un aprendizaje situado de usos de la lengua, mediante la conformación de espacios de intercambio y acercamiento comunicativo con los alumnos.

Esta inserción en el Programa de Voluntariado estuvo motivada por la necesidad de acercarnos al objeto de estudio –la lengua– desde una “problemática” concreta, situada en un espacio concreto y delimitado (una semiosfera), dado que reconocemos que los métodos y estrategias de enseñanza predominantes en las escuelas responden a lógicas homogeneizantes en cuanto al uso de la lengua oficial estándar, desvalorizando, muchas veces, las formas lingüísticas propias de zonas fronterizas o del contacto entre lenguas. El trabajo como voluntarios nos permitió acercarnos a estos espacios de integración como futuros profesores de Lengua y Literatura, con la finalidad de generar experiencia de trabajo áulico con alumnos inmersos en su propia realidad cotidiana y escolar.

Los resultados de este acompañamiento se concretaron en las jornadas organizadas en la escuela-destino, en una visita guiada de los alumnos de la secundaria por las diferentes facultades de la Universidad, en Posadas, en el mes de octubre y en un formato de comunicación gráfica (periódico escolar elaborado por docentes y alumnos del Bachillerato, publicado en octubre-noviembre del 2014).

Más allá del objetivo central antes mencionado, entre las metas a alcanzar se encontraban las siguientes: a) Promover experiencias comunicativas de lectura, escritura, oralidad y otros códigos para favorecer aprendizajes en zonas fronterizas vulnerables; b) Colaborar con la inclusión de los alumnos por medio del fortalecimiento de los desempeños comunicativos lingüísticos y no lingüísticos; c) Instalar en la escuela-destino un dispositivo de trabajo extra áulico para desarrollar competencias en la comprensión y producción de textos verbales y no verbales, revalorizando las formas típicas; d) Generar experiencias que se proyecten tanto a las aulas como a la comunidad a través del periódico escolar.

Para alcanzar estas metas, el equipo de voluntarios se propuso algunas actividades o tareas a desarrollar antes, durante y después de los talleres, a saber: organización de grupos y sub-

grupos de trabajo/coordinación y desarrollo de talleres (previo diseño de agendas, cronogramas, recorridos teóricos-metodológicos), cierre (elaboración de actividades lúdicas de socialización de los trabajos realizados), evaluación de jornadas de socialización (reflexiones personales y grupales, registros escritos); participación en reuniones informativo-preparativas, elaboración del marco conceptual, producción de comunicaciones y disposición de materiales, preparación de recursos, estrategias, soportes y herramientas para llevar adelante cada acción; haciendo posible el encuentro con actores institucionales, viviendo de cerca el trabajo escolar.

A continuación se narran –sintética y secuencialmente– algunos aspectos significativos de los talleres desarrollados.

### **La longe se anda escuchando música y palpar de corazones**

La primera experiencia tuvo lugar el día 11 de abril del 2014; arribamos a la escuela-destino con muchas expectativas y ansiedades. No conocíamos la institución, ni a los actores institucionales (docentes y alumnos) con los que trabajaríamos, aunque considerábamos que serían un total de setenta, aproximadamente, dado que contemplaba solamente a los alumnos del nivel secundario.

La intención era trabajar, básicamente, con canciones y poemas en los diferentes subgrupos. Sin embargo, ese día llovía torrencialmente y al llegar a la institución nos encontramos con muy pocos alumnos de nivel secundario, de modo que nos propusieron incorporar al trabajo a los del nivel primario, sumando entonces un total de veinte alumnos, cantidad que permitió establecer un acercamiento mayor y lograr vínculos más sólidos desde el primer momento. Éramos muchos voluntarios y, al principio, esto pareció inhibir a los pocos alumnos presentes; no obstante, durante el juego “Simón dice” se logró superar el estado de timidez y dar lugar a la confianza. En efecto, el juego se extendió por largo tiempo, durante el cual nos divertimos mucho, cambiando técnicas (preguntas, canciones, bailes, etc.), así los alumnos fueron sumando protagonismo lentamente, exponiéndose en su variedad dialectal, el portuñol.

Posteriormente se conformaron dos grandes grupos de trabajo (dos alumnos de la escuela-destino eligieron por turnos a cinco o seis voluntarios que dirigieran su equipo), se explicó que la intención no era desarrollar una clase magistral, sino un espacio de encuentro e intercambio, en el cual compartir lecturas, opiniones, escrituras, haciendo partícipe al lenguaje. Entonces, cada equipo en su aula, dio inicio al taller de lectoescritura de textos líricos –canciones y poemas en español y en portugués–, utilizando pizarrón, tizas, afiches, fibras, cintas, y el corpus de trabajo. El taller –muy enriquecedor– se inició con charlas sobre vida cotidiana –para romper el hielo y salir del clima áulico habitual–, para pasar, posteriormente, a la instancia de lectura del poema “táctica y estrategia” de Mario Benedetti y “Amigo” de Roberto Carlos (canción que varios alumnos se animaron a cantar); fue muy sorprendente que muchos recitaran poemas, adivinanzas, versos, dichos, piropos en portugués. Otra parte del taller consistió en el diálogo respecto a los sentidos e interpretaciones que tenían de esos textos: de qué hablaban, qué pensaban ellos, qué sentían, qué valoración les aportaban a las frases, cuál era el “mensaje” que la canción o poema les dejaba (sobre el amor, la amistad, etc.).

Después de esta instancia tan enriquecedora de intercambio, llegó el momento de la escritura: ¡manos y pensamientos a la obra para crear una nueva canción o poema! Cada uno de los miembros del equipo brindaba una frase o enunciado, luego ordenamos los versos y estrofas, logrando un texto con sentido. Muchos de los ejemplos estaban en portugués y en español, lo que dio como resultado –risas de por medio– un texto híbrido, desde lo lingüístico, revalorizando el habla de la zona.

Creemos que la predisposición a la escucha, comprensión y diálogo por parte de los voluntarios fue fundamental para haber alcanzado los logros que obtuvimos; dado que la voluntad, ganas, entusiasmo y actitud abiertas fueron los motores que permitieron hacer comprender a los alumnos que nosotros no estábamos allí para enseñarles un contenido o para evaluarlos, sino que estábamos pretendiendo “romper” o salir de los rituales áulicos para establecer una forma de confianza apoyada en la comunicación libre, flexible y dispuestos a aprender de y con ellos, así como esperábamos que ellos se llevaran algo de nosotros: era

una construcción colectiva de saberes cotidianos, intuitivos, culturales, lingüísticos.

Para finalizar con la instancia de escritura, copiamos el híbrido poema-canción a un afiche.

*O amor é um arte mais.  
Mi estratégia es  
Que um día cualquiera  
Nem todo mundo é artista.  
Me lembra de todos as lutas, meu bom companheiro  
Não preciso nem dizer todo eso que le digo  
Com qué pretexto  
Por fin me necesites.  
Não preciso nem dizer todo isso que le digo  
No sé como ni se  
Mas é muito bom (bom) saber que eu  
Tenho um grande amigo.  
Você tantas veces prouve que é um grande guerreiro  
Mas é muito boom saber que você é meu amigo.*

Y para cerrar ¡el nombre del grupo!: “Jerry, caras y bocas. El terror esmeralda de los guerreros”. ¡Tarea concluida! y todos emocionados por el texto elaborado y compartido con el otro equipo, mediante un espacio de socialización colectiva.

### **Los feticeros andan prediciendo que... ¡Usted vecino te quedarás aquí!**

La segunda y tercera experiencias tuvieron lugar el día 16 de octubre de 2014 y fueron muy diferentes a la primera, ya que el día estaba espléndido y sabíamos que serían muchos alumnos en la escuela y que superarían al número de voluntarios, así que durante tres semanas estuvimos organizando las parejas de trabajo. Salimos muy temprano de Posadas, a las 5.30 de la mañana, el viaje fue largo y muy ansiado. Sabíamos que los chicos nos esperaban con gran ánimo.

Al llegar conformamos los equipos mediante una estrategia consistente en cortar quince papelitos de cinco colores diferentes para trabajar, así que cada pareja de voluntarios contaría con un

grupo bastante grande de alumnos de diversas edades (quince estudiantes por equipo), en el cual primaria y secundaria trabajarían conjuntamente en espacios extra áulicos<sup>11</sup>. Esta idea de taller al aire libre fue una experiencia increíble y muy bella: sentados en el césped o piso, en contacto con la naturaleza, para charlar, para comunicarnos, escucharnos, aprender unos de otros.

Nosotros elegimos trabajar con predicciones (horóscopo), partiendo de los saberes de los chicos que demostraron conocer mucho acerca de este tipo de textos, “por leerlos de vez en cuando” aunque no crean en lo que dicen, “porque lo que dicen, no es para todas las personas”. Habíamos llevado recortes de diferentes tipos de predicciones para cada signo y cada alumno fue leyendo un ejemplo, haciendo comentarios entre todos, generando opiniones y risas cómplices.

Resulta muy difícil –desde una mirada subjetiva– hallar las palabras adecuadas para expresar la emoción que provocó el vínculo generado con esos chicos, el afecto que en menos de dos horas se pudo despertar, afecto transmitido por simples miradas, gestos, sonrisas, un tereré, las manos colaboradoras, las voces matizadas del portuñol, a veces en gritos, para poder expresarse, y más que nada el escucharlos enunciar libremente, sin restricciones, sin que nadie les diga “el portugués para la casa”, al contrario, estaban construyendo un conocimiento en su dialecto, su identidad, con sus propias reglas, con la familiaridad y la amistad del encuentro de saberes, de valores, de culturas.

Se leían los horóscopos y preguntábamos si eran acertadas las características que les otorgaba a cada uno, algunos afirmaban que sí, otros que no, entre chistes, carcajadas, “cargadas” por las distintas predicciones que a cada uno le tocaba se daba libertad a las opiniones de todos. Recordamos que, por ejemplo, una chica nos dijo que el horóscopo no sirve para todos, porque hablan del trabajo y ellos no trabajan todavía porque van a la escuela. Nos puso muy contentos que hayan querido leer tanto, los tímidos olvidaron su timidez y el taller se volvió sumamente participativo y dinámico, casi nadie se quedaba sin hablar –al contrario, las voces pronto comenzaron a superponerse–. Un aula conversacional al aire libre, sin paredes de ningún tipo.

---

11- En esta ocasión, trabajamos en forma conjunta como pareja pedagógica, como extensión/articulación con la cátedra Práctica Profesional III, y práctica en ámbitos no-formales.

Después de compartir las lecturas propusimos charlar respecto de sus vidas cotidianas, familiares y comunitarias: cada alumno contó qué hacen en sus casas, los trabajos y formas de vida propias de la zona, la economía, el comercio con Brasil, la escuela, los noviazgos, los vecinos, las distancias que separan a cada uno de ellos (casas y casas-escuela), etc.

Después del comentario a viva voz... todos seríamos astrólogos. Así, cada subgrupo escribía una predicción para algún aspecto elegido: escuela, salud, amor, trabajo, actitud, etcétera, según sus propias inquietudes, intereses, vida cotidiana, y ¡en su propio lenguaje! Las producciones no dejaron de vislumbrar la influencia del portuñol en los diferentes niveles gramaticales. Cada producción fue leída y transcripta en un afiche, donde “Los feticheros chiflados” –nombre que el equipo se asignó– vieron su tarea concluida–.

Después de un breve refrigerio, se vino un cambio de grupo: la dinámica de trabajo se repitió –con sus respectivas variaciones para otros alumnos con otros intereses y particularidades– y nuevas predicciones surgieron, mediando el tereré, los chistes, las risas, los gestos de cooperación, las actitudes –todos parados en torno del afiche, mirando, sosteniendo hojas, marcando errores, sugiriendo signos de puntuación. Al finalizar debíamos colocarle un nombre al adivino y entre todos decidimos que se llamara “La hechicera Techerinha Vitrola presenta a los macumberos del zodiaco”.

Aquí, algunos ejemplos:

AMOR. *La chica morocha de rulitos, perderá a su gran amor, porque el amor que creía que amaba, era feo (...) y andaba con la cabeza baja parece que perdió algo y lo busca. Pero en la semana siguiente encontrará otro. El otro amor será diferente, tendrá ojos amarillos, la cara más grande, y se pasará chupando el dedo pulgar, que ya está fininho: cuando él pegue sua mão de susto, você le va a pegar no seu dedo, vai quebra-le. Frase de la semana: mirá no solo el interior de tu pretendiente, sino también su exterior.*

SALUD. *Joven, cuidate de andar tan fuerte en moto porque la cantidad de caña que tomaste puede causarte graves problemas que impliquen un despiste y caída por el puente roto. La recuperación será lenta y solo podrás tomar sopa de zapallo con bombilla; esto afectará tus estudios y tu vida.*

*TRABAJO. Señor productor de escoba, apure su cosecha de vas-soura porque está viniendo una turma de brujas que incrementará las ventas de escobas. Refuerce sus escobas porque están resultan-do poco efectivas para matar ratones y espantar baratas. Si tiene una visita inesperada, como la de TU suegra, regáله una escoba para que se vaya volando.*

Con estas y otras producciones y satisfacciones, se dio cierre al segundo encuentro-taller y pasamos a celebrar juntos un almuerzo al aire libre.

### **El juego de la oca: un encuentro lúdico-lingüístico**

El tercer encuentro-taller tuvo lugar después del almuerzo y consistió en la socialización de las producciones escritas e integración final mediante el Juego de la oca. Cada equipo eligió tres alumnos-representantes que se encargarían de sortear las pruebas del juego leyendo los trabajos elaborados con sus compañeros. El juego final fue excelente: todo el equipo alentaba a sus referentes. Si bien no ganamos la competencia, nos sentimos muy contentos y orgullosos de los logros de nuestros dos grupos.

### **Longe ná costa. ¿Mixtura de idiomas?**

Como voluntarios, practicantes, talleristas –y todo lo que ello implica– queremos destacar que este taller exigió esfuerzo, preparación, creatividad, dado que fuimos a “fortalecer la comunicación” en el contacto con chicos que presentan una particularidad: hablan el portuñol para comunicarse en su vida cotidiana, familiar, comunitaria; asisten a una escuela rural, tienen una cultura basada en la forma de vida fronteriza; y nosotros –“venidos de la longe”– nos insertamos en su medio, dispuestos a aprender, con vistas a lograr los objetivos propuestos: ¿llegaríamos a leer, escribir, socializar, jugar? Era primordial generar con los alumnos un clima de trabajo/encuentro/contacto favorable a ello. Nos llevamos la sensación, no solo de haber cumplido con lo propuesto como maestros y profesores sino de haber generado



afectos y haber descubierto y sentido la pasión de que dejamos huellas en algún lugar y que las huellas que nos llevamos son significativas.

En efecto, fue en este espacio particular donde todo aquello que por seis años escuchamos en la Facultad respecto al contacto entre lenguas, dialectos, registros, frontera, cultura, semiosis infinita y demás, encontró su lugar de manifestación. Articulamos los textos, la abstracción teórica, con esta “realidad”, esta comunidad de habla y nos sentimos parte de ella, involucrados con la problemática lingüística, que más que obstaculizar o dificultar la comunicación en la educación, nos permitió comprender una forma de vida, un modo de “ser/estar en frontera” plasmado de matices interculturales, donde las mezclas nos hacen sujetos de una misma comunidad.



# FRONTERA E IDENTIDAD: UNA EXPERIENCIA LINGÜÍSTICA Y EDUCATIVA

Gerardo Gabriel Maslowski

Yanina Noelia Nuñez

En el transcurrir de nuestras vidas académicas y profesionales muchas veces nos encontramos frente a situaciones que nos trascienden y que cambian por completo la manera y la forma en que nos acercamos y comunicamos con aquellos que llamamos otros: esos sujetos, supuestos e idealizados, que creemos conocer por una simple y vaga suposición, sin embargo, nos permiten redescubrirlos y reconocerlos a través de sus propias experiencias.

Esos otros a los que vamos a “enseñar algo nuevo” con nuestras mochilas cargadas de aprendizajes, terminan enseñándonos aún más, permitiéndonos conocerlos a través de sus narraciones con cada experiencia colectiva.

Aventurarnos en el proyecto de Voluntariado implicaba un verdadero desafío, ya que para la mayoría de nosotros esta modalidad de trabajo no tenía precedentes. Sin embargo, íbamos llenos de expectativas, ansiedad, nervios y, sobre todo, con ganas de enseñar y aprender con los chicos.

El día del primer encuentro fue fresco, gris y lluvioso. El asfalto y la locura de la ciudad eran solo ecos que se oían en nuestras cabezas, reemplazados por un paisaje donde el verde y colorado resaltaban bajo una intermitente lluvia otoñal; donde el canto de la lluvia reconocía nuevas formas a su paso, por ese pedacito de Misiones que comenzábamos a descubrir.

Al llegar, la primera novedad no prevista fue el pedido de que incluyamos a los alumnos de la primaria que habían asistido en escaso número ese día de lluvia, para que no se sintieran inti-

midados por nuestra presencia y participaran de las actividades. Así, este día solamente había doce alumnos de los sesenta previstos en la planificación, es decir, un alumno voluntario por cada alumno de primaria o secundaria.

Era inevitable no percibir aquellos ojos de mutua curiosidad que se cruzaban entre ansiedad, sonrisas y algunas caras de susto: ¿qué vamos a hacer? Improvisar fue la premisa para ese día, sacar ideas de la galera, pensar en actividades con los elementos que habíamos llevado. Nuestra participación como voluntarios nunca tuvo como objetivo dar clases, sino más bien que el juego fuera el nexo para establecer lazos cálidos y cómodos, es decir instalar un clima lúdico, y eso fue lo que hicimos. Las primeras actividades del día eran para romper el hielo jugando todos juntos de dos maneras diferentes:

- *¡A mover el esqueleto!* Juego que propone el desplazamiento del cuerpo dentro del aula, a partir de lo solicitado por un compañero. Dicho ejercicio consiste en pasarse una pelota, la cual tiene como prenda *pedir a los demás jugadores que realicen una determinada acción*, por ejemplo: aplaudir, saltar en una pierna, sentarse en el piso, etc. Una versión diferente del conocido juego “*Juan/Simón dice que...*”. El objetivo era la entrada en calor y el diálogo con los compañeros, dando lugar al intercambio de risas, bromas y al desplazamiento. Nos permitió acercarnos más, entrar en confianza y facilitar la realización del siguiente juego.
- *Conociéndonos*. Este ejercicio consiste en recordar en orden de proximidad los nombres de los compañeros, que se encuentran de pie formando una gran ronda entre todos. El objetivo era que pudiesen recordar los nombres de sus pares como una primera manera de conocerse e interactuar con el otro. Luego, pusimos los nombres de todos en una gran urna y, a medida que íbamos sacando los papeles con los nombres, se los asignaban a la persona correspondiente.
- *Trabajo en grupos*. Esta fue la tercera y última actividad del día. Los estudiantes eligieron con quiénes querían hacer grupo y luego, entre nosotros, escogieron a los acompañantes. Armamos dos grupos, con la misma cantidad de voluntarios y alumnos. La actividad consistía en seleccionar fragmentos de canciones que les gustaran, tanto en portugués como en español, con los cuales fueron armando un *cadáver*

*exquisito* en el que, más allá del sentido, lo importante era que todos colaboraran en su elaboración.

Antes de comenzar con la producción, leímos algunas canciones que habíamos llevado y se las hicimos escuchar. Con esta apertura y los juegos del inicio, obtuvimos una buena respuesta por parte de ellos, logrando la escritura de dos textos que contenían los aportes de todos.

Ambas producciones fueron expuestas en papelógrafos (afiches).

El cronograma de trabajo pretendía que volviéramos en el plazo de un mes, pero las lluvias y el derrumbe de un puente impidieron regresar tan prontamente al colegio.

Tras largos meses de espera e incertidumbre sobre la continuidad del proyecto de voluntariado, se programaron el segundo y tercer encuentro, en una sola jornada intensiva. Ese día la dinámica fue diferente debido al clima favorable, el sol acompañó y permitió la realización de las actividades al aire libre.

Eran aproximadamente setenta chicos de secundaria y de primaria (5°, 6° y 7°); nos dividimos en parejas para trabajar con diferentes grupos –que serían los equipos para la actividad final– y coordinar la realización de talleres de producciones en géneros diversos. En nuestro caso, elegimos colmos, chistes y adivinanzas por considerar que son géneros humorísticos breves propios de la vida comunitaria y escolar que pueden disparar la conversación y el juego. Sobre la base de un corpus preparado por nosotros, incluimos también los textos que los alumnos pudieron aportar.

Coordinamos nuestro taller con dos grupos diferentes de alumnos, puesto que fueron rotando para que a cada equipo le tocara al menos dos experiencias. El primero requirió más trabajo y más tiempo para lograr la producción grupal, ya que tuvimos que romper el hielo e incentivarlos a participar, aunque una vez animados y lograda la participación, fue un poco trabajoso mantenerlos en la actividad, pues por momentos algunos se desbordaban y dispersaban. Sin embargo, el segundo grupo –que anteriormente había trabajado con otros voluntarios– conocía la dinámica y resultó más sencillo; resolvieron antes las consignas y como eran mayores, jugaron con más experiencias y anécdotas que agilizaron la producción escrita.

Estas elaboraciones fueron utilizadas en el juego de cierre y luego serían también incluidas en el periódico escolar.

En ambos casos, colaboramos con los chicos en la producción de acertijos referidos a algo de la zona, ayudando y propiciando que se incorporen las ideas que surgían de ellos y eran aceptadas por todos. Fue en el momento de producción cuando percibimos que sentían mayor confianza al escribir en portugués. Por ejemplo, una alumna nos preguntó si podían escribir en portugués una expresión que no sabían cómo traducir al español, entonces nos dimos cuenta del trasfondo singular, cultural y lingüístico que toca las fibras más delicadas e íntimas del sujeto como miembro de la sociedad.

Este fue un indicio de que el centro del problema es el sistema educativo y sus políticas, que encasillan de una u otra manera aquello que forma parte del imaginario colectivo cotidiano de los alumnos y que no siempre –mejor dicho, casi nunca– significa en lengua estándar.

Fue así que pudimos experimentar en forma directa aquello que nos preocupa, no como un simple asunto, sino como parte nodal de nuestro trabajo con la educación y la lengua. Las personas que usan una determinada lengua o variedad lingüística –como nosotros o como quien esté leyendo esto–, mediante ella configuramos la cultura, el entorno, nuestra personalidad y nuestros saberes. Cancelar la lengua, es cancelar una parte del sujeto, de su vida, de su historia; es negarle lo que tiene por derecho desde su nacimiento en una sociedad donde se pregona la libertad de expresión.

Un Estado consecuente, en sus políticas educativas lingüísticas intentaría comenzar por remover el tabú del monolingüismo tan arraigado en las instituciones estatales como en los funcionarios. Mientras ese tabú exista la barrera entre lenguas va a permanecer, produciendo dificultades en la escuela, desconociendo que una lengua no cancela a la otra, sino que se potencian en riqueza y productividad. Lo pudimos comprender en este contexto de frontera, las conversaciones en forma de dialecto cotidiano nos permitieron acercarnos a sus perspectivas, sus historias, sus textos, sus discursos, a la complejidad de los relatos. En un chiste, una adivinanza o un acertijo pudieron contar acerca de los elementos de los lugares comunes y próximos y desde la cercanía conocida, ganar en seguridad para crecer y aprender.

La apertura al diálogo y la libertad de expresión de un dialecto dentro del aula permite acceder a ese lugar de intercambio, a esa frontera lingüística que enriquece al español y al portugués captando diferentes matices entre ambos. Pero no solamente del portuñol se puede hablar acá, ya que en muchos casos estos estudiantes también hablan una lengua heredada de Europa. En esta zona costera con el Brasil, hay interesantes matices de portugués, español y alemán predominantemente, dado que muchos inmigrantes alemanes de Misiones provinieron de Brasil y han conservado tradiciones de ambos países, una nueva frontera entre los idiomas heredados y el adquirido en la escuela.

Las experiencias vividas en ese espacio nos dan cuenta de que el portuñol es relegado a un segundo plano: es la lengua de los recreos, del tiempo libre, de ocio, pero no es aceptada para el estudio ni para el intercambio con el docente. En el aula, el español reglamentado ocupa el lugar central e impone sus reglas. Y como toda imposición externa se convierte en un obstáculo, un umbral para el aprendizaje gustoso, ya que el joven se apropiará de la lengua española como una práctica lejana, como una segunda o tercera lengua que se utiliza en la escuela o en ocasiones donde se lo requiera formalmente. Entendemos que se necesita trabajar mucho en la formación docente para revisar estas cuestiones, para crear metodologías y herramientas propias para estos lugares.

Este trabajo de Voluntariado nos permite acceder a una visión crítica del caso peculiar de nuestra provincia y su situación lingüística y educacional. También nos deja la certeza de que se puede hablar, leer y escribir en la escuela en la forma que lo hacen habitualmente, y desde ahí reforzar y practicar tanto el español como el portugués estándar. Por otra parte, podemos rescatar la importancia de los valores y los vínculos establecidos con los jóvenes de esa institución como así también con los docentes y futuros colegas.

Resumiendo, podríamos decir que fue una actividad que sobrepasó el carácter de proyecto de voluntariado y nos permitió reflexionar sobre una problemática que nos involucra como estudiantes de letras interesados por la lengua y la literatura.





## HACER UN PUENTE

Fátima Dutra

Así, no hay sujeto pasivo, no es sólo un simple beneficiario, siempre media una relación activa, adquiriendo sentido la palabra, el cuerpo y las imágenes, desde la que todos hablan y escuchan mutuamente, incluso a través del silencio.

Rosa María Alfaro Moreno<sup>12</sup>

Cuando me enteré de que trabajaríamos con chicos de una escuela de frontera, todas mis preconociones empezaron a surgir. Muchas preguntas se me vinieron a la mente: ¿Cómo debía comportarme frente a ellos? ¿Con qué tono debía hablarles? ¿Qué significado tendría para ellos la experiencia que les proponíamos? ¿Manifestarían interés? ¿O en cambio serían indiferentes? ¿Podía yo aportarles algo? ¿Qué expectativas tendrían? Con todos esos interrogantes en la cabeza, empecé el viaje hacia la localidad de Alba Posse. El encuentro con el otro siempre genera incertidumbre y, más aún, con ese otro diferente que muchas veces no comparte el mismo universo de sentidos, que posee otras experiencias de vida y que se ve atravesado por una realidad tan distinta. ¿Cómo crear un puente entre ambas latitudes simbólicas?

Por la ventanilla del ómnibus se veía un paisaje en forma de estela verde y roja que se acentuaba por el brillo del sol. La ansiedad de llegar se hacía más intensa a medida que pasaban las horas. Hasta que llegamos. De inmediato nos topamos con una construcción muy pintoresca, establecida en un punto diminuto de un gran campo de hectáreas que se extendía kilómetros. Se trataba del Bachillerato Orientado Provincial N° 78<sup>13</sup>, el destino elegido para el Voluntariado Universitario “Fortalecer

---

12- Ver *Una comunicación para otro desarrollo* de Alfaro Moreno y Asociación de Comunicadores Sociales Calandria (Lima, 1993).

13- Establecimiento educativo situado en la Colonia 9 de Julio, en la localidad de Alba Posse, a 30 metros de la Ruta Provincial N° 103, y a 5 kilómetros antes del pueblo de Santa Rita.

la comunicación". El objetivo general fue "Promover experiencias comunicativas de lectura, escritura, oralidad y otros códigos para favorecer aprendizajes en zonas fronterizas 'vulnerables'". El proyecto reunió tanto a docentes como a alumnos de las carreras de letras, comunicación y portugués de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de nuestra casa de estudios: la Universidad Nacional de Misiones.

Dos maestros muy agradables nos dieron la bienvenida y en seguida comenzamos con las actividades. Los docentes de la universidad darían talleres de capacitación a los educadores de la escuela y nosotros, los estudiantes, trabajaríamos con los chicos. Todos de secundaria, cuyas edades oscilaban entre los trece y diecisiete años, a los que se sumaron los alumnos de los últimos grados de primaria. Nuestra propuesta consistía en talleres y actividades que fueron preparados con mucha dedicación. Una de ellas les pedía que crearan un mito. Los alumnos debían dialogar con todos los elementos culturales a su disposición, tejerlos y resignificarlos dando como resultado un nuevo relato. Nos dividimos en grupos y empezó el desafío.

La tarea de volcar en papel un relato mitológico fue ardua. Nos dirigimos al hall de una de las casitas que había en el gran terreno y nos sentamos en el suelo. Los integrantes del grupo éramos una estudiante del profesorado de portugués, siete chicos de la escuela, una niña y los demás varones, y yo. Escribiríamos la historia en un afiche, pero primero había que construirla. Entonces nos dispusimos a hablar e intercambiar ideas, oficiando como guías del proceso. Ni bien nos acomodamos, empezaron a contar absolutamente todo: cómo era su vida, su familia, sus costumbres, qué hacían en su tiempo libre, cómo les iba en la escuela, qué amaban hacer, qué les disgustaba. Fue una catarata de frases e intercambios que yo oía maravillada.

La alumna del profesorado de portugués sostenía entusiasmada la mayoría de las charlas, preguntando y repreguntando en lengua portuguesa. En ese ir y venir de palabras con los alumnos de la escuela, muchas veces me quedé a medio camino de entender. Por mi parte, no podía hacer más que apelar a todo mi lenguaje no verbal para hacer sentir mi presencia.

Se expresaban en portugués, aunque para mi alivio, también en *portuñol*. Sin embargo, el código del idioma no constituyó una barrera insoslayable, ya que la comunicación no se agota en

lo verbal. Durante esa interacción yo asentía, sonreía y escribía, pero, sobre todo, aprendía.

De repente, nos dimos cuenta de que la hora había volado, así que rápidamente nos concentramos de una vez por todas en darle forma a esa arcilla que debía convertirse en una historia. Tomé el fibrón y me dispuse a escribir lo que me dictaban. Mientras escribía rápidamente el mito en portugués, todos se empezaron a levantar, pues ya era la hora de otra actividad antes del almuerzo.

En un primer momento estaba deseosa por compartir mi conocimiento en la experiencia del voluntariado. Tenía el genuino interés de que mis competencias sirvan de algo para mejorar las de los jóvenes de la escuela. Mas no contaba con enriquecerme tanto como lo hice. ¡Me maravillé cuando cantaron el himno de la localidad! Lo más curioso es que estaba en portugués. Mientras platicaba con ellos bajo la sombra de un frondoso árbol, y rodeados de un paisaje excepcional, me relataban historias plagadas de expresiones que jamás había oído. Entonces preguntaba su significado para guardarlo en mi baúl de tesoros lingüísticos. Era un placer escuchar sus vocecitas. Desarrollé un afecto especial por ellos y sentí que era mutuo. El puente comunicacional se había construido casi sin que nos diéramos cuenta. Bastó que ambas partes estemos dispuestas a cruzarlo, abiertas a escuchar al otro y a aprender de él.



Los chicos en el hall de la "casita" dónde realizamos el mito.

## “PORQUE SOY ALBAPOSEÑO”

Alejandra Neufeld

“De Barrerito le traeré, florcitas de guayubira a Santa Rita y le rogaré, que nos ablande la vida”<sup>14</sup>, fueron los primeros versos de la canción más linda que pude escuchar aquel día. Una canción que identifica cada elemento característico de la bella Alba Posse, en la cual aflora el sentimiento de pertenencia por aquella tierra donde habían nacido. Una canción que transmitía emoción y orgullo con un tinte de ternura, bajo las voces más dulces de la Escuela Provincial N° 297.

Mientras los escuchaba atentamente, miraba a mí alrededor. No sólo veía un día maravilloso de sol, el verde césped y la inmensidad de los árboles que nos protegían, sino que también veía niños y jóvenes llenos de esperanza, con ganas de jugar, pero también de aprender y crecer. Compañeros de otras carreras, profesores de aquí y de allá, todos unidos por un mismo objetivo, “fortalecer la comunicación”.

“Pienso y estudio en español, mas festejo en brasileño, puente que hermana es mi portuñol el acento de mis sueños, es la frontera mi nación, porque soy albaposeño”, fueron las últimas frases de esa canción que no tardó en copiarse en nuestros cuadernos. Sentí que me llevaba un recuerdo escrito más allá del que pudiera quedar plasmado en mi retina y en mi memoria.

La canción marcó un momento de reflexión en mis pensamientos. Verdaderamente estábamos logrando lo que en un principio nos propusimos. No fueron en vano los kilómetros recorri-

---

14- Canción *Soy albaposeño*, de Karoso Zuetta.

dos, ya que pude apreciar textos diferentes, canciones divertidas, bailes inventados y juegos ingeniosos, pero también silencios. La timidez, presente en casi todo momento, a veces nos hacía dar cuenta de muchas cosas que no se decían o contaban.

Tal como dice la canción, aprenden en español y también en portugués, la fusión de estos dos que es el portuñol. Pero en cada familia se esconden otros idiomas –o parte de ellos– que heredan de sus padres y sus abuelos. Algunos, italiano o alemán, por sus antepasados inmigrantes que vinieron del viejo continente, otros también saben un poco de guaraní. Lo particular es que nadie deja de entenderse, entre el portugués, el español, portuñol y esas palabras sueltas de cada idioma que aprendieron, como por ejemplo *jaguá* (se pronuncia “yaguá”), que significa perro y *mitai* (que suena “mitái”) que significa niño.

Yo también pude contar que en mi casa hablo alemán con mi abuela, que sólo con mi papá hablo el castellano y que estudio en el Proyecto Idiomas. Pudimos jugar con algunas canciones infantiles o frases que les causaba mucha gracia escuchar. “Los alemanes parece que están enojados cuando hablan” me dijeron y todos reían.

En ese momento me sentí verdaderamente parte del grupo. Sentí que ese también era mi lugar, en donde encontré no solo colegas para trabajar, sino también un grupo maravilloso de personas dispuestas a compartir todo lo que tenían y sabían y dejar atrás las diferencias. No había maestros ni alumnos, sino todos “compinches” que tenían ganas de aprender del otro.

Aprendí maravillosas historias tenebrosas, y aprendí a ver entre líneas algunas “mentiritas” piadosas que hacían que el relato de mitos o leyendas realizado se volviera más interesante y escandaloso. Pero valoré la capacidad de imaginación y la picardía en el hilo conductor de la historia.

Al poco tiempo pude conocer algunas historias desde adentro. Desde cómo hacían para llegar a la escuela o qué sueños persiguen para cuando “sean grandes”. En la primera visita a la Colonia 9 de Julio en Alba Posse, la incesante lluvia hizo intransitable el camino y así, que pocos alumnos asistieran a clases. Aquellos que podían movilizarse no dejaban de asistir a clases; los que asistieron, lo hicieron en motos, caballos o con algún padre solidario que llevaba a su hijo a la institución en auto y de paso también a los hijos de sus vecinos.

En la segunda visita, ya con el sol en nuestros hombros, conocimos a todos. Y ellos mismos contaban entusiasmados que cuando terminen la escuela quieren ser doctores, maestros, ir por la rama de las ciencias naturales o las letras. Y también preguntaban curiosos cómo era y qué se hacía en la Facultad. Probablemente no todos ellos puedan desplazarse a Posadas u otras localidades para estudiar una carrera, pero ninguno pierde las esperanzas de hacerlo algún día y, por mientras, trabajar y ayudar a sus familias en la chacra.

De pronto nos vi así, todos iguales. Todos persiguiendo nuestros sueños. Hicimos muchos kilómetros para verlos más de una vez y ellos también se desplazaron sin importar los factores climáticos o las limitaciones de transporte para vernos. Ahí aprendí que las distancias se acortan, pero por sobre todo entendí que nosotros también, aunque sea por un día fuimos albaposeños.



La comunicación nos interpela permanentemente, aunque no la veamos o escuchemos. En cierta forma, todo eso que en la carrera de Comunicación Social aprendí tomaba forma. Sobre todo, el concepto de mediación.

Los comunicadores, como la comunicación, son mediadores entre dos o más personas y realidades. Y en Alba Posse, en 9 de Julio, vi a la escuela como la mediadora fundamental entre niños, adolescentes y la realidad que los rodea. Un espacio físico que no solo alberga alumnos, sino que los contiene, cuida, forma, los incentiva y fortalece.

Pero más que nada, de las características de la comunicación, el “cara a cara” tomó la fuerza de un huracán. Esa práctica un tanto olvidada o súper mediada por la tecnología hoy en día. Si bien a veces la tecnología ayuda, nada se compara con las prácticas humanas que logramos en los encuentros, con una colonia que está alejada y hasta parece olvidada. Sin caminos asfaltados, poca señal de celular y falta de acceso a internet los aprendizajes son otros, las vivencias son otras y las historias son diferentes, pero no menores.

Por otra parte, las prácticas que se llevaron a cabo fueron diferentes a las que estoy acostumbrada: ver niños que toman mate, apropiarnos del patio de juego, sentarnos en el césped, inventar nuestros propios mitos y leyendas, aprender un poco de portuñol para entenderlos a ellos, que también querían hacernos bromas hablando en otro idioma para que no entendiéramos. Tan extraordinario como el almuerzo que compartimos entre todos al aire libre, la recorrida por el viejo secadero de yerba y el nuevo escenario, para mí, que me brindó mi provincia, ya que no conocía ni un pedacito de esa localidad.

En fin, pude encontrar comunicación en todas partes y en cada uno de nosotros, en esa canción del principio que abrió la perspectiva y que como ya mencioné me hizo sentir de allá y de acá. Todas las herramientas que utilizamos dejaron en claro que no solamente hablar es comunicación; cuando nos comunicamos sin que importen las formas, todos de alguna forma u otra sabemos comprender el mensaje y emitir una respuesta.



## **VOLUNTAD Y BUENA ONDA. DE LA TEORÍA A LA PRÁCTICA (Y VICEVERSA) SIN DESPERDICIOS**

Gonzalo Fernando Casco  
Carla Mariechen Horrisberger

La vida académica en la Universidad Pública habilita tres grandes núcleos de acción: asuntos académicos, proyecciones investigativas y actividades de extensión y transferencia, y es una agotadora labor poder hacer frente a todos sus flancos. Aceptar el desafío representa entender la relación recíproca que se establece entre dichos espacios y aprovechar las diversas y únicas oportunidades que se presentan en el vertiginoso camino universitario.

Indagaremos en torno a una actividad de extensión específica, nuestro voluntariado universitario, que además de ser muy significativa en sí misma amerita ahora un momento de reflexión (un tanto más teórica) para enriquecer la experiencia y poder documentarla. En esta oportunidad queremos comentar algunos aspectos que nos llamaron la atención y proclamar los aportes (plagados de entusiasmo e incertidumbres) que significaron en nuestra formación los momentos vividos en este proyecto.

Continuamos el relato esbozando un mapa para situar la experiencia. Proyectamos varios encuentros para fomentar la comunicación por medio de la escritura creativa en una escuela al borde de la provincia, a la vera del Río Uruguay: el Bachillerato Provincial N° 78, en la Colonia 9 de Julio, departamento de Alba Posse. Desde el primer encuentro hasta el último sufrimos todo tipo de dificultades climáticas, primero una gran niebla abrazadora, luego las lluvias con sus inundaciones y siempre los calores, los vapores de nuestro suelo. Contamos esto para resaltar

que estas condiciones pueden llegar a sabotear cualquier plan, pero en este tipo de actividades de homéricas travesías, la voluntad es la condición *sine qua non* para desarrollarlas.

Voluntad y buena onda fue todo lo que llevamos además de una bolsa con afiches y algunas actividades planificadas. Siempre supimos que no desarrollaríamos temas nuevos con los alumnos de aquella escuela, pero a su vez reconocíamos nuestro papel como mediadores entre la Universidad, la comunidad y la escuela. Queríamos promover la escritura lúdica y creativa, esa escritura que a veces en las instituciones educativas se relega a un plano más periférico, pero con la que nosotros buscamos comunicar, representar y accionar. Nos interesaba poner en valor las voces de los estudiantes tal como ellos quisieran representarlas, con la máxima libertad ideológica-lingüística-estética posible. La mejor manera que encontramos para promover este tipo de actividades fue justamente trabajar siempre desde la deconstrucción de las representaciones de la autoridad docente que los niños y adolescentes tienen de quienes se paran enfrente en el aula. Nuevamente: buena onda y voluntad.

### **Jogando en ¿español?**

Las actividades fueron pensadas alrededor de las ideas de vinculación de las lenguas en contacto que en esta zona confluyen –portugués, español y otras–. Planteamos estas jornadas de trabajo con dinámicas entre-lenguas para establecer con los alumnos una relación fática más cálida –retomando nuestras lecturas de la alfabetización semiótica en fronteras y nuestra necesidad de buena onda y voluntad–. Nosotros empezamos siendo agentes extraños, no solo seres nuevos en ese territorio, sino también de otras tierras, del “centro”, de la Capital y de la Universidad. Hipotetizábamos: pensarían que fuimos a su escuela para enseñarles a “hablar bien” o a explicar algún tema nuevo, o a plantear una figura de docente que enseña, controla y evalúa. Pusimos toda la energía en diseñar estrategias innovadoras para lograr nuestro objetivo: promover la escritura colectiva y creativa.

Más allá de los nervios y la ansiedad que nos invadía como voluntarios, ingresar al aula produjo una gran sorpresa. Nos encontramos con una realidad que distorsionó nuestras represen-

taciones teóricas y creencias conceptuales, puesto que los chicos hablaban de manera fluida y clara el español... pero con nosotros. La poca confianza, el miedo a la figura de control que les representábamos, hicieron que el trato con nosotros se dé en la forma estándar, mas advertimos que el compañerismo y la calidez entre ellos se expresaba en portugués. Un portugués bien fluido, con todas las características propias de nuestro idioma vecino. La incertidumbre que provocó esta situación nos movilizó a actuar sobre esta cuestión lingüística, ya que no estábamos seguros si la decisión de los alumnos de hablar en lenguas distintas según su interlocutor se debía a la diferente conformación de un vínculo afectivo, a alguna regla áulica institucionalizada o a una manera de resistir con “su” lengua ante nosotros, los extraños.

Decidimos organizar el taller de producción a partir de canciones y rondas infantiles, puesto que consideramos que este género les resultaría más cercano por la proximidad que generan dichas canciones-íconos en el cantar y la memoria popular. Además, porque los ritmos de las canciones permitirían producir textos con intencionalidades más complejas y comprometidas, cosa que ellos rápidamente descubrieron. La consigna fue la de reconocer en las canciones los hechos sociales a que refieren, las críticas o denuncias que plantean, etc. para pensar luego la manera de escribir una canción propia que siguiera las reglas lingüísticas y rítmicas del ejemplo. La Pájara Pinta, Mambrú se fue a la guerra, El viejo hospital de los muñecos, Aserrín aserrán, fueron algunas de las canciones que elegimos para cantar, bailar, leer y analizarlas entre todos. Asumimos el papel de guías de lectura, mediadores culturales: marcamos los ritmos, planteamos momentos para charlar con respecto al contenido de las letras, pedimos y otorgamos la palabra, escuchamos de qué manera iban construyendo con sonidos y significaciones cada una de las letras, en fin, pudimos disfrutar de un aula de trabajo con los lenguajes.

Otra de nuestras grandes sorpresas fue que los alumnos no conocían ni una de estas canciones que para nosotros están naturalizadas como constructoras de infancias. Las cantamos una y otra vez, ellos demostraron entusiasmo, ganas de aprenderlas, de tararearlas y sobre todo de re-versionarlas. Apoyados en esta gran oportunidad de vínculo que se formó, entre todos seleccio-

namos Mambrú se fue a la guerra y Aserrín aserrán para jugar con la letra, el ritmo, los acordes.

La propuesta fue formar una nueva canción que respetara el pegadizo ritmo original y además impregnar su versión de un pensamiento popular o una crítica social. Desde el principio habían titubeado con la idea de utilizar el portugués –como señalamos anteriormente, reservan su utilización para un ambiente más familiar, de confianza, con pares de la escuela. Al permitir y estimular que las canciones se reescribieran en el idioma que saliera, dejándose llevar por el ritmo y el aspecto netamente fónico de ambas lenguas, jugando con la rima, logramos construir sentidos en una canción con palabras mezcladas de ambos idiomas. Así se produjeron dos canciones.

Una vez finalizada la actividad, y ya reescritas nuestras versiones, notamos que efectivamente en las mismas prevaleció el uso del léxico en portugués. Desde el inicio, la escritura propia de los alumnos puso en jaque nuestros conocimientos: las diferencias lingüísticas planteadas fueron bastante claras, aunque nosotros, en el rol de docentes, abrimos el juego para que estos encuentros lingüísticos sucedieran. Tratamos de afrontar la dificultad que nos representó la mixtura idiomática, pidiéndoles que nos explicaran cómo se escriben y se pronuncian algunas palabras. Invertimos los roles, aprendimos de ellos y ellos se “soltaron” para escribir y cantar sus propias canciones. Como dice Paulo Freire “el que enseña, aprende”.

## **Identidades en contacto: mixturas culturales**

Sabemos que la escuela es la promotora de un modelo identitario hegemónico y es agente difusor de cultura por excelencia con el que cuenta el Estado. Desde los centros culturales se organizan y planifican las políticas educativas que deberán ser aplicadas en las aulas de todo el país. Es por ello que se observa la llegada de material bibliográfico divulgador de los objetivos sociales, políticos y culturales que se imponen a nivel nacional desde los centros urbanos de nuestro país –lugar adonde se encuentran las grandes editoriales–, presentando contenidos curriculares que no se adaptan a las realidades del resto del país, su periferia. Las provincias no llegan a territorializar los contenidos

ni a proponer políticas de perfeccionamiento y actualización docente que planteen soluciones a estas problemáticas de enseñanza.

La llegada de estos materiales descontextualizados, así como las persistentes tradiciones pedagógicas más conservadoras y la poca especialización y actualización situadas por parte de los docentes contribuyen a la escasa preparación para trabajos desafiantes. Además, no proponen la superación de los umbrales escolares en la frontera, donde el contacto cultural con otro país u otros países es cotidiano. Los desafíos docentes en estas zonas se encuentran bajo la tensión entre la identidad “nacional” y la identidad propia de cada alumno que asiste a la escuela. Existen varias formas para encarar la problemática; por un lado, el profesor, que por miedo o falta de preparación no se atreve a trabajar con esa variedad, imponiendo modelos escolares centralistas en lugares donde estos no son apropiados dada la situación cultural e idiomática. Y, por otro lado, aquel docente que se atreve a enseñar, a jugar y a trabajar desde la variedad que su contexto le ofrece para propiciar la alfabetización (y educación) en contextos específicos, trabajando en los umbrales donde se amigan la idiosincrasia de cada alumno con la vida escolar.

Niñas, niños, adolescentes y adultos comparten una identidad propia de la vida en la frontera, una vida configurada desde los avatares cotidianos por el contacto constante con brasileros, la presencia de los medios de comunicación en portugués y el intercambio económico que ambas costas del Río Uruguay tienen. Los docentes no pueden negar la existencia de esta realidad que los supera, que abraza a la escuela, que la posee, que la vitaliza y la desborda. Todo esto excede lo institucional e implica una mezcla cultural y un trabajo con estos sujetos pedagógicos desde el compromiso docente, el respeto, la aceptación, la consideración y sobre todo el conocimiento de los mundos y el andar cotidiano de los alumnos. Su identidad es lejana a la de un niño que nació y se maneja en las calles de las grandes urbes nacionales o de los paisajes urbanos de la provincia, y efectivamente están lejos de saber quiénes son los autores clásicos del canon nacional. Su realidad y su identidad se ven formadas por el consumo que las grandes ofertas televisivas y radiales les ofrecen, por la herencia cultural familiar y por el contacto entre sus pares, amigos y compañeros que por más extraño que parezca se dan en portugués y desde ahí, les resulta más fácil o más accesible conocer otros

textos, otros autores, otras canciones y sentir que esa otredad también es parte de ellos.

### **Cierre provisorio**

La configuración identitaria de los niños de la Colonia 9 de Julio de Alba Posse, supera a los docentes que en muchas oportunidades no son oriundos de esa zona, y que deben sacar herramientas de su mochila para enseñar de la mejor forma posible, utilizando esa identidad para su labor docente como gran oportunidad de enriquecimiento en el aula.

La experiencia del Voluntariado, vivida como una práctica profesional no formal, nos exigió situarnos como docentes investigadores desde el respeto y la inclusión de la diversidad, la aceptación de lo diferente como factor enriquecedor del aula, como apoyo y complemento para la llegada de la propuesta curricular docente. La misma experiencia nos situó en el rol de extensionistas y nos demostró lo importante y necesario que es poder realizar estas actividades donde la convivencia intercultural y democrática en la frontera para el crecimiento personal tanto de alumnos como de docentes deja de ser un concepto abstracto para transformarse en una posibilidad de reflexión, de acción, de cambio.

Cerramos muy provisoriamente esta indagación y esperamos que pronto otra actividad de este tipo nos posibilite más experiencias y nos colme de saberes prácticos y significativos. Por nuestra parte invitamos a nuestro querido lector a que experimente este tipo de actividades, siempre que se propongan, puesto que no hay desperdicio alguno. Completamos el círculo del pasear académico y esperamos echarlo a andar nuevamente.

## EL DISCURSO PUBLICITARIO EN LA ESFERA EDUCATIVA

Pedro Jorge Omar Silva<sup>15</sup>

La publicidad es un fenómeno semiótico-discursivo y comunicativo complejo clave para el funcionamiento –en tiempos contemporáneos– (Entel, 2011) de un sistema socio-cultural que opera a escala planetaria y que Franco Berardi categoriza como semio-capitalismo:

*“El capitalismo contemporáneo puede ser definido como semiocapitalismo porque la mercancía tiene un carácter semiótico y porque su proceso de producción se identifica cada vez más con la elaboración de signos-información. En la esfera del semio-capital, la producción económica cada vez está más ligada a los procesos de intercambio lingüístico, como señalan Christian Marazi y Paolo Virno”* (Berardi, 2011: 25).

Los medios masivos de comunicación tradicionales “colonizan” las diversas “esferas” (Bajtín, 2005) de nuestra vida cotidiana, entre los que se cuentan los diarios en soporte papel, la radio, la televisión, etc. y los (hiper) medios online, macro-formatos en red (internet), en los cuales convergen (Martín Barbero, 2010) todos los medios de comunicación social anteriores. Constituyen colosales “dispositivos formateadores” (García, 2002) que hacen posible el funcionamiento de la máquina publicitaria. Esta despliega –continua e incansablemente– un trabajo de “mitificación y ritualización” (García, 2002) persuasiva que instala en los públicos de consumidores modelos socioculturales, “imaginarios” (Baczko, 2005) “hábitos y creencias” (Peirce, 1988), estereotipos, “estatus social”, etc. Indicios de la relevancia del discurso publicitario en la constitución de nuestro paisaje comunicativo. Basta con orientar la mirada hacia los objetos y acciones comunicativas que conforman nuestros mundos cotidianos para darnos cuenta de la ubicuidad de su presencia. A través de variados medios e hipermedios materializamos múltiples prácticas de consumo del discurso publicitario: escuchamos un aviso publicitario radial, lo leemos en un medio gráfico como un diario o una revista, lo

---

15- Docente Investigador. Departamento de Comunicación Social. FHyCs, UNaM.

vemos en la televisión, lo vemos y escuchamos en YouTube a través de nuestro celular. Estas prácticas son huellas evidentes de la creciente omnipresencia de las marcas en nuestras vidas. Ellas se despliegan a través de la prolífera y “contaminante” cartelería que configura el ecosistema comunicativo de pueblos y ciudades; también en electrodomésticos, indumentarias, vehículos, en el packaging de productos que se exhiben en las góndolas de los súper e hipermercados y que procuran seducirnos, atraer la atención y provocar nuestra decisión de compra. Desde esta perspectiva consideramos que el fenómeno publicitario desarrolla un papel estratégico en la configuración de los universos culturales de la actualidad. Por ello, un análisis reflexivo de su proceso de “producción”, “circulación” y “reconocimiento” (Verón, 2005) se transforma en un reto decisivo para todos nosotros, los educadores del presente. Un primer paso consistiría en la revisión crítica de concepciones, teorías, metodologías que abordan el fenómeno publicitario desde el campo semiótico-discursivo y comunicacional y de otras disciplinas. Esfuerzo que apunta a la construcción de una “caja de herramientas” que posibilite repensar el sentido de nuestras propias prácticas en relación con el discurso publicitario, apropiarnos de recursos teóricos y metodológicos que permitan el diseño y la operativización de estrategias pedagógicas creativas e innovadoras que promuevan espacios de aprendizajes dialógicos abiertos, debates democráticos y creativos que movilicen intercambios de experiencias entre docentes y alumnos acerca de la incidencia de la publicidad en los contextos particulares, cercanos a los cuales pertenecemos e interactuamos.

Proponemos una exploración del campo publicitario desde una perspectiva que reconozca su inscripción en un proceso de continuidades y transformaciones. Posicionamiento que demanda una revisión crítica de conceptos clásicos como “mensaje publicitario” (Magariños de Moretín, 1991), “texto publicitario”, entre otros. Al mismo tiempo requiere de una “adopción” reflexiva y extremadamente cuidadosa de categorías relativamente más recientes como la de “texto electrónico”, “hipertexto publicitario” (Landow, 1995), entre otras. Creemos que la mediación del docente que desarrolla su tarea profesional en las instituciones de enseñanza formales resulta estratégica e insustituible para el abordaje crítico de las distintas facetas de la acción discursiva publicitaria. Un lenguaje cuyos efectos resultan centrales en el



proceso dialógico de “enculturación” que “formatea” (Bruner, 1984) a las nuevas generaciones insertas en el sistema educativo actual. Consideramos que la perspectiva interdisciplinaria que plantea “La educación desde la comunicación” resulta adecuada para el abordaje de un objeto multifacético y complejo como el discurso publicitario. Dice Martín Barbero:

*“Si comunicar es compartir la significación, participar es compartir la acción. La educación sería entonces el decisivo lugar de su entrecruce. Pero para ello deberá convertirse en el espacio de conversación de los saberes y las narrativas que configuran las oralidades, las literariedades y las visualidades. Pues desde los mestizajes que entre ellas se traman es desde donde se vislumbra y expresa el futura”* (Martín Barbero, 2002: 1).

Desde este punto de vista la institución educativa se concibe como un espacio de diálogo que habilita una conversación entre los docentes y los alumnos en el cual resulta posible la construcción de interpretaciones compartidas acerca del significado de la publicidad para cada uno de los participantes. Estas experiencias pedagógicas permiten la revisión de teorías y de prácticas publicitarias de producción y de reconocimiento entre las que se cuentan la escritura y la lectura.

En sintonía con esta perspectiva y en el marco del Proyecto de Voluntariado “Fortalecer la comunicación” se propuso a los educadores participantes –“Docentes de escuelas secundarias de localidades fronterizas con Brasil, de lengua, portugués y otras disciplinas”– un micro-taller de producción grupal de un aviso publicitario a partir del siguiente enunciado disparador: La publicidad consiste en “crear un mundo con un lugar privilegiado para el producto” (Magariños de Moretín, 1991: 69). Se conformaron grupos de docentes que provenían de diversas áreas con el fin de que cada uno de ellos enriqueciera el proceso de producción del texto publicitario a partir del aporte de cada una de sus disciplinas. La propuesta consistió en el despliegue de un ejercicio creativo que partió de la selección de un producto del contexto local. Luego cada equipo seleccionó diversos signos para la composición del mundo, reservando un lugar de privilegio para el producto elegido. A través de este trabajo se promovió una dinámica interactiva dialógica e imaginativa que habilitara la discusión y el debate que implica todo proceso de producción

de sentido. En un plenario cada grupo compartió su producción y la expuso a la mirada crítica de los demás equipos.

Considero que la experiencia resultó productiva y enriquecedora para todos los que formamos parte del voluntariado. Dado que es un espacio significativo de articulación entre la Universidad Nacional de Misiones y las instituciones educativas de la provincia de Misiones.

Sería interesante plantear estrategias de continuidad a partir de la formulación de otros proyectos de voluntariado que ofrezcan talleres para la formación de docentes mediadores en condiciones de realizar análisis críticos capaces de desnaturalizar el funcionamiento de la discursividad publicitaria.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Antología (1999)

*El discurso de la publicidad*. Buenos Aires: Colihue.

Baczko, B. (2005)

*Los imaginarios sociales*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Bajtín, M. (2005)

“El problema de los géneros discursivos”, en *Estética de la creación verbal*. Buenos Aires: Siglo XXI, 248-255.

Barthes, R. (2010)

“Publicidad de la profundidad”, en *Mitologías*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 86-88.

Bauman, Z.

“Introducción o el secreto mejor guardado de la sociedad de consumidores”, en *Vida de consumo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 11-41.

Berardi, F.

“Semiocapitalismo y totalitarismo mediático”, en *Revista De Signis/ 17 Estrategias globales. Publicidad, marcas y semiocapitalismo*. Buenos Aires: La Crujía, 24-32.

- Bruner, J. (1984)  
*Acción, pensamiento y lenguaje*. Madrid: Alianza.
- De Certeau, M. (2009)  
 “El discurso publicitario”, en *La cultura en plural*. Buenos Aires: Nueva Visión, 37-39.
- García, M. A (2002)  
 “Género y formatos”, en *Narración. Semiosis/Memoria*. Posadas: Editorial Universitaria. Universidad Nacional de Misiones. 76-90.
- Entel, A. (2011)  
 “Cultura política y subjetividades”. Curso de Postgrado. Posadas: Departamento de Comunicación Social. FHyCS, UNaM.
- Guiraud, P. (1994)  
 “Mitologías de nuestro tiempo”, en *La semiología*. México: Siglo XXI, 127-133.
- Klein, N. (2009)  
*No logo. El poder de las marcas*. Buenos Aires: Gedisa.
- Landow, G. (1995)  
*Hipertexto*. Barcelona: Paidós.
- Magariños de Moretin, J. A. (1991)  
*El mensaje publicitario*. Buenos Aires: Edicial.
- Martín Barbero, J. M. (2002)  
 “Reconfiguraciones comunicativas del saber y del narrar” en *La educación desde la comunicación*. Bogotá: Grupo Editorial Norma. <http://www.eduteka.org/pdfdir/SaberNarrar.pdf>
- (2010)  
 “Convergencia digital y diversidad cultural”, en *Mutaciones de lo visible. Comunicación y procesos culturales en la era digital*. Buenos Aires: Paidós, 137-165.

Peirce, Ch. S. (1988)

“La fijación de la creencia”, en *El hombre, un signo*. Barcelona: Crítica, 175-223.

Verón, E. (2005)

“El discurso publicitario o los misterios de la recepción”, en *Fragmentos de un tejido*. Barcelona: Gedisa, 213-219.

## EL MARGEN DE LAS PRÁCTICAS

Adriana Carísimo

La enseñanza abre el camino a nuevas posibilidades. Particularmente en el mundo occidental queremos que la gente se apegue a lo factual. El principal objetivo de la educación es lograr que quienes estudian piensen y compartan sus nociones sobre “a donde nos lleva esto”, ir más allá de la información dada. La cultura es un modo de conocimiento, construido a partir un modo de ver la vida... es un ida y vuelta entre lo posible y lo actual. Para reconocer esas posibilidades tenemos que utilizar nuestro ser completamente.

Jerome Bruner<sup>16</sup>

9 de Julio es una Colonia pequeña ubicada en Alba Posse en la Provincia de Misiones, a 5 kilómetros de la frontera internacional con Brasil, cuyo sitio próximo es Porto Mauá en el Estado de Rio Grande do Sul. Llegamos desde Posadas, era el tercer encuentro de talleres del voluntariado y el primero al cual yo asistía. En principio, asistir implicaba estar, sólo un rato después y dejando de lado nuestras timideces (o al menos las mías), también participar.

Preparé un pequeño aporte para el taller, cuyo tema era “el periódico escolar”, que proponía trabajar algunas herramientas de comunicación junto a los docentes en relación con el periódico impreso de la escuela. Había leído algunos números de “jóvenes escritores” y la propuesta respondía al pedido de los colegas de conocer y acceder a nuevas contribuciones para enriquecer el periódico. Ayudada por una serie de diapositivas, hablé sobre la importancia de hacer tal o cual cosa y, más allá de lo que pude haber dicho, que no fue mucho, varias situaciones vividas me maravillaron.

En primer lugar, el respeto y la escucha de los docentes del BOP 78 y de la escuela primaria, así como sus opiniones, que daban cuenta de que aquello de lo que hablábamos importaba. Dentro o fuera del tema de discusión, fuimos capaces de trabajar

---

16- Traducción propia. Fuente: Bruner, Jerome S. (2014). Interview “How does teaching influence learning?”. Consultado el 14/09/2016 en <https://www.youtube.com/watch?v=aljvAuXqhds>

las temáticas en común que nos preocupan y fueron detalladas en los textos de los demás voluntarios.

El segundo lugar, de todo esto, surgen ahora, en el momento de la escritura, varias preguntas que no responderé, pero ensayaré el acto de preguntarme con mayor profundidad desde nuestro lugar. ¿Cómo estudiamos desde la frontera? ¿Cómo producimos desde la frontera? ¿Cómo hacemos que los conocimientos sirvan para trabajar en nuestro espacio y en nuestro tiempo, conscientes de nuestras prácticas?

Para ello, en vez de pensar en la idea de vulnerabilidad me gusta pensar la de margen, puesto que elegir un término es elegir un camino. El concepto de vulnerabilidad, en general asociado a la noción de riesgo (Hufschmidt, 2011), ambientes, situaciones, grupos en riesgo, entraña la presunción de sujetos pasivos víctimas, en algún punto, del espacio-tiempo en el que viven. Pensar el margen (Das y Poole, 2008) me permite pensar otros procesos que emergen de los espacios sociales, desde una mirada cualitativa, relacionada con la experiencia. Esto no implica negar la importancia de las condiciones estructurales presentes en nuestra sociedad nacional (Salvia, 2008), pero sí reconocer que hay otras dimensiones que también son relevantes. Escribir desde los márgenes del estado implica “ver la frontera como lugar de prácticas en las cuales se construye el estado y no como lugar en el cual el estado y sus controles son ‘débiles’ o en el cual el estado aún no ha podido ‘ordenar’ sus operaciones” (Carísimo, Diez: 2013).

Explorar los márgenes del estado es reconocer “aquellos sitios en los que el derecho estatal y el orden deben ser constantemente reestablecidos” (Asad, 2008: 53). Los espacios de frontera se presentan entonces como espacios de posibilidades, de aprendizajes valiosos, de hablar español, portugués (y portuñol), de aprender a ser con el otro, en el juego, en la charla, en el aula, en el patio y los paseos. Espacios en los que se pueden construir nuevas maneras de entender la educación, las culturas en contacto.

En tercer lugar, aparece como axioma “cómo hacer para hacer con lo que se tiene”, la cuestión de la accesibilidad de las redes, en la era de las conexiones, ¿Qué implica estar en el margen? ¿Cómo se produce desde ese lugar? ¿Cómo enaltecemos nuestros saberes y capitalizamos nuestros recursos?

Y ahí estábamos nosotros, en el 2014, hablando de comunicación y educación. En 9 de Julio estar conectado a internet es difícil, se accede mediante las prestadoras de servicios de telefonía celular. A la escuela ha llegado el programa conectar igualdad y tanto estudiantes como docentes recibieron las netbooks que otorga el estado nacional, pero con el acceso limitado a internet, tanto consumir como producir contenido en internet desde la escuela, para la comunidad local, aún carece del sentido que le otorgamos quienes vivimos inmersos en estas redes. Y yo, que fui con la idea de que al menos pensarán en conectarse con otras escuelas de producción similar en otros lugares, pronto entendí que no se correspondía con lo que los docentes querían o necesitaban para trabajar con la comunidad educativa y la comunidad en general. Fortalecer la comunicación implica, para nosotros, mediar en la construcción de vínculos con la comunidad de 9 de Julio<sup>17</sup>, pero también pensar en cuáles son las posibilidades de crecimiento a futuro para el periódico escolar, como una herramienta invaluable para la construcción de conocimiento entre los estudiantes.

Esto me lleva una vez más a las prácticas y a relativizar todos nuestros preconceptos y pretensiones. Si tal como dice De Certeau “a medida que crece la información distribuida en todo el espacio social, disminuyen las relaciones entre los practicantes de este espacio” (De Certeau, 1995: 137), tenemos una oportunidad insustituible de poner en valor la circulación de conocimientos en una escuela que está en estrecha relación con la comunidad a través del desarrollo de un proyecto editorial y que obtiene el sustento simbólico y social de los habitantes de la colonia para seguir el camino hacia su consolidación. La experiencia de recuperar los relatos y aprendizajes, de hacer para cambiar y de producir narrativas desde el lugar, es lo que la vivencia del voluntariado nos dio y lo que esta publicación hoy nos permite compartir.

---

17- Para ver cuáles fueron las preguntas que motivaron los talleres de Comunicación y su metodología, ver el texto de Raquel Alarcón que presenta esta publicación.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Asad, Talal (2008)

¿Dónde están los márgenes del Estado? Cuadernos de Antropología Social N° 27, pp. 53-62. FFyL, UBA.

Carísimo, Adriana; Diez, María Carolina (2013)

Estado, mercado y sociabilidades en las fronteras de Paraguay, Argentina y Brasil. En: Villela Lima Da Costa, Gustavo; dos Santos Bodstein Bivar, Vanessa, Organizadores. Fronteiras em Questão: Múltiplos olhares. Série Fronteiras 5. Campo Grande. Ed. UFMS.

Das, Veena; Poole, Deborah (2008)

El estado y sus márgenes. Etnografías comparadas. Cuadernos de Antropología Social N° 27, pp. 19-52. FFyL, UBA.

De Certeau, Michel (1995)

La toma de la palabra y otros escritos políticos. Universidad Iberoamericana.

Hufschmidt, Gabi (2011)

A Comparative Analysis of Several Vulnerability Concepts. Natural Hazards 58(2): 621-643.

Salvia, Agustín (2008)

Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina. Buenos Aires: Miño y Dávila



## EN PRIMERA PERSONA

*Entrevistas a voluntarios*

Ser voluntaria/o en un proyecto universitario abre nuevas perspectivas, puesto que es una forma de socialización completamente distinta a la que se vive en el aula de la universidad. Involucra otros sentidos. Invita a desplegar las alas de la profesión elegida y compartir ruta de vuelo con futuros colegas, maestros, compañeras/os de otras disciplinas y estudiantes. Permite intercambiar pareceres y, sobre todo, aprender. Se aprende en un marco que no está atravesado por el carácter obligatorio de una cátedra. Se participa porque se desea participar: no es casualidad que la palabra voluntad proceda del latín *voluntas-atís*, que significa desear, querer.

A continuación, tres estudiantes<sup>18</sup> –de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM– cuentan cómo experimentaron esta particular forma de vivir y estar en el mundo: el voluntariado.

---

18- Alejandra Neufeld, estudiante de Tecnicatura y Licenciatura en Comunicación Social; Gonzalo Casco, estudiante de Profesorado y Licenciatura en Letras; Danilo Olivera, estudiante de Profesorado en Portugués. Entrevistados por Fátima Dutra, Técnica en Comunicación Social, y estudiante de la Licenciatura en Comunicación Social.

## ¿Cómo llegaste a formar parte del Proyecto de Voluntariado?

**Alejandra:** En principio, fue gracias a los profesores de una cátedra de primer año dónde participo como adscripta, ya que conforme este entorno académico con ellos, se puede decir que ya me conocen un poco y saben que siempre estoy dispuesta a colaborar. Me invitaron a formar parte del voluntariado que en principio no sabía bien de qué se trataba. Sólo sabía que habían ganado el concurso que financiaría el viaje y que seríamos un grupo de varias carreras. Con el correr de las clases me fui interiorizando y leí el proyecto, sus objetivos y qué haríamos, concretamente, en Alba Posse. Me entusiasmó mucho la idea de interactuar con niños y docentes de otra escuela y poner en prácticas las estrategias, si se quiere, con las que nos manejamos en la carrera de Comunicación Social. Entonces, en segunda instancia, podría decir que fue la motivación del proyecto en sí, lo que me llevó a confirmar mi participación.

**Gonzalo:** Pertenezco a un proyecto de investigación integrado por docentes y estudiantes muy activos, constantemente estamos presentando proyectos a convocatorias de todo tipo y trabajando mucho con la Extensión Universitaria. Creo que nuestro quehacer investigativo se nutre muchísimo más cuando podemos alargar nuestro brazo hacia la comunidad de la provincia, trabajando con docentes, alumnos y hasta con abuelos. Todas las iniciativas nacen desde adentro del grupo y mi directora de beca y guía universitaria (Raquel Alarcón) siempre nos propone estos desafíos a los que, ya sin dudar, decimos que sí y metemos manos en la masa. Lo que más valoro es la experiencia, esa posibilidad de interactuar en momentos únicos con personas únicas para hacer cosas únicas.

**Danilo:** Paseando por los pasillos de la facu me cruzo con la profe María Inés Amable, actual secretaria académica de la facultad, y me hace la invitación para participar del proyecto junto con mi compañero Pablo y con algunos que estuviesen dispuestos a viajar al interior para hacer unas actividades, me dice así medio por arriba. Con pablo le dijimos que sí y que nos avisara cuando se realizaba la próxima reunión y bueno así fue que comenzamos a ser partícipes del voluntariado.

## **¿Anteriormente habías trabajado en voluntariados?**

**Alejandra.** La verdad que no me había tocado ni tuve la posibilidad. Pero creo que uno no se interioriza o a veces pasa por alto algunos carteles o comunicados de la Facultad. Debo confesar que no sabía de este tipo de Voluntariados Universitarios y nunca me detuve a pensar que yo podría formar parte de alguno de ellos.

**Gonzalo.** Se puede decir que sí, pero esta fue la primera experiencia con estos sistemas nacionales. La militancia universitaria y el trabajo en nuestro proyecto de investigación me hizo laborar muchísimo con la gente para promover cambios en el fluir social. Cuando Raquel me comenta que estaría bueno presentarnos a esta convocatoria que venía desde Nación al principio no entendí muy bien y me invadió un poco de miedo por ser algo desconocido, incertidumbre pura. Me dio mucho pudor pensar en el proyecto en sí, desde el nombre de la convocatoria (en ese entonces se llamaba algo de Presidente Néstor Kirchner), hasta las planillas de gastos, todo era muy nuevo y me causó temor.

**Danilo.** En un voluntariado, así como este, con estas características, si es la primera vez. Digo con estas características porque era un proyecto interdisciplinar, estábamos los de portugués, los de letras y los de comunicación, desde el vamos, la idea me atrapó y me generó curiosidad.

Me parece de suma importancia que podamos ser partícipes de estos proyectos nacionales y más todavía salidos desde la universidad hacia el pueblo. Todas las partes nos vimos nutridas, desde los voluntarios estudiantes, profesores hasta los chicos de Colonia 9 de Julio.

## **¿Cuáles fueron tus expectativas momentos antes de realizar la experiencia, antes del primer viaje?**

**Alejandra.** Tenía mucha curiosidad. En principio, cómo era el manejo, la organización y desarrollo del Voluntariado en sí, ya que no lo conocía. Después imaginé todo, la escuela, los maestros, las actividades, el viaje y todos esos preconceptos de que to-

dos los alumnos serían muy tímidos, cómo nos comportaríamos nosotros, cómo sería el recibimiento, qué pensaban de nuestra visita, entre otras cosas. Pero creo que me sentía motivada y que lo tomé muy en serio, como una práctica nueva pero comprometida con lo que iba a hacer. A todos con los que conversaba les conté que formaba parte del Voluntariado, a dónde iríamos y que esperaba con ansias la fecha del primer viaje.

**Gonzalo.** Una vez terminado todo el trámite para la escritura y presentación del proyecto nos olvidamos del mismo y seguimos con nuestras tantas actividades hasta que un día (casi a fin de año en la etapa más crítica de un estudiante universitario) Raquel me llama por teléfono y me cuenta la noticia de que habíamos ganado un lugar en la convocatoria y que teníamos que pensar cómo reorganizarnos. En ese momento me dio mucho entusiasmo y me comprometí más. Volví a convocar a todos los voluntarios y a comentar la buena nueva. Varios instantáneamente se dieron de baja y otros se fueron sumando a medida que pudimos ir realizando la experiencia. Mis expectativas eran muy altas, encontré demasiados puntos motivadores y desde entonces puse toda la garra posible. En ese momento estaba culminando con la práctica profesional (primer acercamiento a la situación áulica en la escuela) y estaba muy motivado para seguir trabajando con chicos. Pensaba que serían muchísimos más y que serían más terribles, pero no fue así, sino todo lo contrario.

**Danilo.** Por razones de estudio yo no estuve en el primer encuentro con los chicos, pero sí en los preparativos para el encuentro, pensando de qué manera podría ser aquel primer encuentro, qué actividades proponer, qué juegos realizar, en fin, como trabajaríamos. Me acuerdo que los encargados de realizar las propuestas didácticas eran los de letras, pero igual nomás algunos de portugués también aportábamos algunas ideas para el encuentro. Ya para el segundo encuentro, que sí tenía pensado viajar, tenía un entusiasmo enorme, ganas de viajar, de ir tomando mate, conociendo un poco más al grupo que teníamos, ya que eran varias horas de viaje, si no me equivoco eran 3 o 4 horas hasta Colonia 9 de Julio. Además, tenía muchas ganas de ver cómo era la escuela, los chicos, quería ver aquella cultura no tan lejana

que se nutre del ajetreo cultural, económico e histórico del día a día con el país vecino.

### **¿Cómo fue ese primer encuentro con los chicos?**

**Alejandra.** Fue maravilloso ver muchas caritas, algunas pícaras, algunas muy tímidas, otras muy simpáticas. Y ni hablar de la calidez de los maestros y de todo el personal que nos recibió como invitados de lujo. Aunque el primer contacto fue un poco distante, con el correr de las horas ya todos conversaban o se reían y fue muy lindo que quisieran participar de todas las actividades, desde los juegos hasta las “tareas” más teóricas y de escritura.

Fue una lástima que las inclemencias del tiempo no ayudaran ni permitieran disfrutar del gran patio y además que muchos de los chicos no puedan ir a la escuela, pero la evaluación que hicimos en el regreso a casa fue enriquecedora y con todas las actividades que quedaron pendientes, las ganas de volver eran aún más grandes.

**Gonzalo.** Primero viajamos con un grupo de alumnos y docentes a la escuela a participar de un PEI y comentar nuestra propuesta con los docentes de aquella institución. Ahí conocí el establecimiento. Fue entonces cuando me di cuenta de que no eran muchos porque las aulas eran muy chicas y con muy pocos pupitres. Cuando pregunté la cantidad de alumnos confirmé mi suposición, efectivamente en toda la escuela no habían más de 100 alumnos. No sé por qué, pero quería que fueran más.

Unas semanas después se concretó el primer viaje. Desde que nos subimos a la combi en la Facultad y durante toda la jornada cayó del cielo una copiosa lluvia. Sabía muy bien que eso no era buena señal porque ya nos advirtieron en el primer viaje que la lluvia nos sabotearía la experiencia puesto que los chicos no tienen cómo llegar a la escuela. De todas maneras, seguí esperando el milagro de que allá no haya llovido, aunque no fue así. Nos encontramos con 14 chicos. El encuentro en sí fue muy bueno porque logramos buena relación con los chicos y me di cuenta de que la cantidad no importaba, agradecí y valoré la presencia de por lo menos 14 estudiantes que a pesar de todo ahí estuvie-

ron, al pie del cañón. Nos pusimos a jugar y a entablar lazos con esos niñitos, casi todos rubiecitos y con un acento encantador.

Debo comentar que los 14 chicos que estuvieron con nosotros esa mañana no se soltaron enseguida con nosotros. Estaban todos juntitos en un rincón y participaban a medias de nuestras propuestas así que tuvimos que poner el cuerpo y monear con ellos, hacerlos reír y jugar. De ahí en adelante se pusieron muchísimo más abiertos al diálogo y a las actividades propuestas.

**Danilo.** Para mí fue genial, fue llegar y ver la cara de ellos mirándonos, algunos con una sonrisa pícara en la boca, otros ya se conocían y se miraban con aquel entusiasmo como cuando ves a una persona querida que hace mucho no veías. Había otros miraban curiosos, queriendo saber quiénes eran aquellos nuevos “profes” que llegaban (porque para ellos nosotros éramos profesores). Esas son las imágenes de aquel primer encuentro.

### **¿Qué te pareció lo más significativo de la experiencia completa?**

**Alejandra.** Podría resaltar la calidez de todas las personas que formaron parte de este proyecto, desde los docentes y alumnos de la escuela de Alba Posse hasta los de Humanidades. El despliegue de profesionales de la carrera de Portugués y Letras y la calidad con la que supieron desenvolverse frente a todas las actividades. Admiré la capacidad de afinidad que a las pocas horas tuvieron con los chicos. Fue tal el acercamiento que en el segundo viaje ya todos los chicos los recordaban y sonreían. Creo que la predisposición de cada uno hizo que la experiencia sea totalmente diferente a lo que podría haber imaginado.

**Gonzalo.** Justamente la experiencia. Todo lo que nos pasó me ayudó a valorar de sobremanera la posibilidad de siempre estar trabajando con los más variados contextos. Nosotros como estudiantes de Letras conocemos teóricamente la realidad cultural de la provincia, pero así, de una forma teórica, netamente conceptual. Atravesar la experiencia me hizo notar que lo que está en los libros es una enésima parte de todo lo que en realidad pasa en un aula, vivir en carne propia eso que leo fue algo invaluable. Nos costó muchísimo cerrar el proyecto por varios moti-

vos totalmente externos a nosotros, pero entonces la voluntad y la buena onda se hacen piel para demostrarnos que cuando uno quiere hacer algo, lo puede hacer. Ni el poco tiempo, ni la lluvia, ni los puentes caídos, ni el cansancio, ni nuestros problemas personales pudieron contra la voluntad de llevar a cabo la experiencia, y esto no lo digo por mí sólo sino por todo el grupo que se formó y específicamente por los alumnos de la escuela que, aunque al principio mostraron timidez, siempre, pero siempre, demostraron ganas de experimentar con nosotros.

**Danilo.** La verdad es que cada parte del proyecto fue significativa para mí, desde el armado, la división de trabajo, saber y poder trabajar con compañeros de distintas áreas, más allá del espacio curricular que tenemos que cursar obligatoriamente en la facultad, esto tenía otra lógica, otro fin, estábamos ahí porque realmente queríamos, hasta la experiencia de haber estado en la escuela de la colonia 9 d Julio, escuchar hablar a los chicos, tanto que escuchábamos hablar del portuñol, tantas teorías leídas, que estar y palparlo de cerquita la verdad que es súper significativo. Es increíble pensar que viviendo en misiones recién a partir de mis 24 años tuve contacto con aquel fenómeno “linguo-cultural”.

El voluntariado también plantó en mí una especie de semilla irá creciendo que cada vez más y más. Plantó en mí, otra manera de ver la práctica docente.

### **¿Qué aporta a tu carrera y a tu formación?**

**Alejandra.** Creo que aporta otro tipo de perspectiva y hace pensar en un público diferente. Acostumbrada, tal vez, a pensar en la redacción de noticias, informes, textos académicos, fue correrse de ese foco y pensar desde lo humano y cómo volcar los conocimientos en niños y ponernos en sus zapatos para ver cómo piensan y ven esta realidad. Fue correrse de la cotidianeidad del flujo informativo y conocer historias contadas en primera persona y desde ese punto de vista ver y darle el tono de investigación o la vuelta periodística.

Formé nuevos conceptos y sumé nuevas significaciones y significados a lo que ya tenía. Valoré el poder de la palabra, el re-

lato, la comunicación cara a cara y la poca mediación de medios o tecnologías.

Pero creo, más que nada, me llevo la humildad y las ganas de formarme como profesional y que hasta las más mínimas motivaciones hacen que uno llegue a la meta o, por lo menos, se plantee objetivos que deben alcanzarse como sea. Los instrumentos están, solo hay que tener ganas de usarlos.

**Gonzalo.** Como dije anteriormente, la experiencia materializó mis lecturas teóricas. Ahora entiendo el bilingüismo y lo valoro, ahora sé lo que es trabajar de forma no escolarizada en contextos escolares para propiciar, por fin, la escritura creativa. Ahora entiendo las millones de estrategias didácticas que un docente debe tener bajo su manga. Ahora sé lo que es organizar grandes jornadas y terminar por las noches, muerto de cansancio, pero feliz, agradecido por el día vivido.

**Danilo.** Cambió mi forma de ver la práctica docente, de poder conocer otros contextos de la educación argentina, y no solo aquella urbana, que muchas veces se ve tan corrompida. A nivel nacional están habiendo debates muy grosos con respecto a estos voluntariados, cada vez hay más proyectos de voluntariados en todos los rincones del país. Hay que aprovechar esto, no cualquiera te da plata para realizar estos proyectos que, como dije antes, son súper enriquecedores desde todo punto de vista, aquella persona que forma parte de un voluntariado no sale pensando de la misma forma que lo hacía antes de participar y ver otras realidades de cerca (sin el televisor).

Nosotros estudiamos portugués, y tenemos muchos compañeros que vienen de diferentes lugares del interior con toda aquella lengua materna que los formó durante tantos años, y es increíble como la misma sociedad (hablando de la capital, Posadas) de alguna manera u otra reprime aquel portugués que nacieron hablando y con el que se relacionan. Mediante este proyecto pude ver y palpar de cerca como dije antes, el portuñol, esa variante lingüística tan linda para los oídos, para aquellas personas que entendemos al lenguaje como aquel factor constituyente de las interacciones culturales y sociales de determinado grupo humano.



## **Describí una imagen, un momento, una foto que haya quedado en tu memoria:**

**Alejandra.** Elijo el primer viaje sin dudar. Las relaciones que se dieron en ese primer encuentro, las risas, los juegos, el acto de conocerse con ese otro que es desconocido, que viene de lejos y “no sé para qué viene”. De la inocencia y timidez de los chicos y nuestro empeño por hacerles hablar, participar, contar lo que saben, cómo lo aprendieron. De nuestro primer contacto con las actividades y la manera en la que resolvimos todo lo planeado.

Elijo este primer viaje porque todavía con dudas y poco conocimiento de lo que íbamos a hacer, gracias a ese viaje me entusiasmé por completo con el proyecto. Es necesario que diga que era la única alumna de Comunicación Social que conformaba el grupo y que no conocía a los chicos de las otras carreras, tampoco estaba al tanto de las actividades que realizaríamos, entonces creo que yo viajé en “modo espectador” y que pude observar desde afuera, sin dejar de involucrarme, cómo ese grupo funcionaba. Fue conocer a muchas personas en un sólo día, y compartir tantas cosas sin habernos relacionado antes.

**Gonzalo.** El cierre, de una. La jornada completa de cierre fue sumamente agotadora y también sufrió todas las inclemencias climáticas posibles: desde el calor intenso y la sensación de deshidratación hasta el chaparrón y las inundaciones de la ciudad. Desde que los chicos llegaron hasta que se fueron estuvieron conmigo. Esa jornada sí que fue intensa, tuvimos que ir rearmando sobre la marcha gran parte de nuestro itinerario pero siempre prevaleció la buena onda. La imagen que me quedó fue la última, cuando ya sin voz me despedí de cada chico mientras les daba su merienda para que se vuelvan a sus casas. Recuerdo cada carita, en ese entonces recordaba cada nombre. Lo que más recuerdo fue su agradecimiento, ellos estaban muy contentos con todo y lo demostraron todo el tiempo. Me dejaron en la esquina de mi casa y cuando me bajé de su colectivo y los vi saludando me emocioné muchísimo, sentí el peso en mis rodillas que era equivalente a la nostalgia y la felicidad que cargaba. Sentí la etapa cerrada, el objetivo cumplido.

**Danilo.** Imágenes, se me vienen miles, pero me quiero quedar con una; elegiría el último encuentro que tuvimos allá, en la escuela de ellos, porque el cierre del programa fue acá en Posadas, los chicos vinieron y dieron un paseo por la ciudad, fuimos al museo Juan Yaparí. Pero, en fin, yo voy a elegir el último día que estuvimos allá en colonia 9 de Julio, aquel día habremos armado, fácil, seis o siete grupos de diez integrantes y dos coordinadores, al finalizar la jornada, íbamos a realizar una especie de juego de la oca, pero gigantes, por todo el patio de la escuela. Bueno, el juego consistía en tirar un dado gigante e ir avanzando a medida que se respondían preguntas y pasaban pruebas, el juego estuvo muy peleado, pero al final, el grupo ganador fue el nuestro, nos agarró una alegría, éramos los que estábamos perdiendo, y por esas cosas de lo incierto, empezamos a avanzar y avanzar y pudimos llegar a la final. Los chicos obtuvieron sus premios, y yo el mío también, una foto genial con aquellas sonrisas.

## LOS CAMINOS DEL VOLUNTARIADO

Arnaldo Ruiz<sup>19</sup>

Raquel Alarcón

En este desarrollo queremos compartir los avatares y las conquistas que hoy nos hacen decir, parafraseando una canción popular<sup>20</sup>, que “los caminos del voluntariado, no son los que yo pensaba, no son los que imaginaba...”. Caminos reales y caminos metafóricos, todos nos ayudaron a andar, a reprogramar, a llegar a metas e imaginar los próximos.

### CAMINOS VIALES

Viajar casi 400 kilómetros –200 de ida y otros tantos para regresar– desde Posadas a 9 de Julio implicó, inmediatamente, resolver los medios y modos de traslado. El primer viaje lo hicieron cinco Voluntarios –dos profes y tres alumnos– en el auto del padre de uno de ellos, para contactar con la escuela y acordar cronogramas, temas, etc. El siguiente lo hicimos en la combi de la Facultad; llovió desde que salimos de Posadas hasta que regresamos a la tardecita. Dos días después, nos enteramos en los noticieros de que el puente sobre el arroyo Acaraguá por el cual se llega al pueblo, había sido arrasado por la creciente a raíz de la intensa lluvia.

---

19- Profesor de Historia. Graduado FHyCs.

20- Los caminos de la vida Compuesta por Omar Geles, llevada a la fama en Argentina en la interpretación de Vicentico.



Este acontecimiento nos hizo comprender el sentido de caminos, puentes y rutas en estos lugares, para la comunicación. Estábamos expectantes y atentos a los trabajos de arreglos y reconstrucción del puente. Cuando informaron que se había construido uno provisorio, volvimos a restablecer contacto con la posibilidad de rearmar un cronograma. En este entretiem po, las lluvias y crecientes continuaron y el arroyo arrasó también

con el puente provisorio. De nuevo a reprogramar. Pasados dos o tres meses, el paso seguía cortado: nos enterábamos por los medios de las protestas de la gente, de las justificaciones de políticos y funcionarios, de las acusaciones cruzadas señalando culpables, mientras seguíamos incomunicados. Empezamos a buscar modos de llegar por los caminos alternativos de la ruta costera; enterados de que por medio de un rodeo podríamos llegar a la escuela en mayor tiempo, gestionamos la movilidad, organizamos agendas y planificamos salir de madrugada. La noche previa los noticieros comunicaron que las lluvias y crecientes anegaron la ruta sobre el Río Uruguay y no se podía pasar ;de nuevo suspendimos el viaje!

Con la primavera llegó la gran noticia: se reinauguró otro puente... provisorio. Recontratamos la combi y allá fuimos; en función del tiempo que nos quedaba y de las inestabilidades del clima, acordamos realizar una jornada intensiva –dos encuentros, mañana y tarde– para aprovechar el viaje y ajustar el desarrollo de las tareas al cronograma inicial. Fue una jornada brillante y calurosa, el sol nos acompañó y la energía potenció la creatividad al aire libre.



Un mes después, ya casi a fin de año, el viaje fue de allá para acá; profesores y alumnos viajaron a Posadas y compartieron una jornada de intercambio muy cálida, dinámica y, como no podía ser de otra forma, lluviosa.

### **Caminos pedagógico-didácticos**

Los encuentros tuvieron una dinámica colaborativa en la cual los profesores voluntarios trabajaron con los profesores y maestros de las escuelas, y los estudiantes voluntarios con los alumnos de las escuelas. Como el interés se centró en la elaboración de la revista escolar, en ambos espacios los protagonistas pensábamos, trabajábamos y producíamos en función de ese objetivo.

Y en la última jornada, se realizaron 7 talleres simultáneos en el amplio predio del patio escolar: canciones y rondas (Gonzalo y Mariechen), acertijos y adivinanzas (Gerardo y Yanina), relatos del lugar (Danilo y Pablo), horóscopos y predicciones (Norma y Franco), mitos y leyendas (Juani, Fátima y Alejandra) y el taller de los profesores y maestros (Omar y Raquel: encuadres

teórico-didácticos; Adriana y Andy: orientaciones técnico-metodológicas). La dinámica de taller configura caminos del hacer, así, el trabajo artesanal con el lenguaje y los sentidos dio como resultado múltiples afiches con producciones que cada grupo estaba ansioso por mostrar a los demás. Antes de la socialización compartimos un almuerzo comunitario: choripanes para todo el mundo preparados por el maestro de 7°, el director y los alumnos. En unos minutos, los Voluntarios tenían todo preparado para iniciar el Juego de la oca, *aggiornado* al patio de la escuela, el cual nos invitó a vivir otros itinerarios.



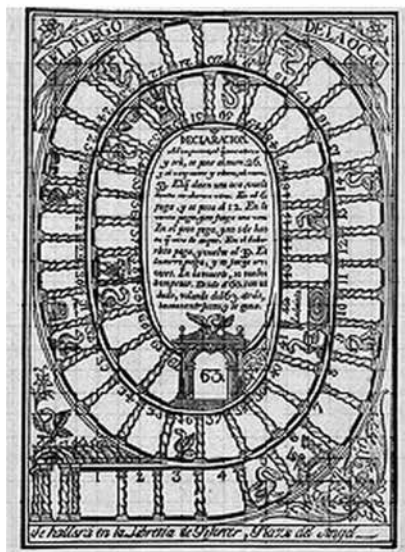
Sobre el origen del juego existen varias versiones:

- Creación de los griegos durante el asedio a Troya. Esta teoría se basa en el disco de Phaistos (2000 a. C.), que podría ser un tablero del juego.
- Originado en la Florencia de los Médici y luego extendido por las cortes de Europa.
- Creación de los templarios (S XII) inspirándose en el Camino de Santiago.

Curiosidad: en la localidad de Alpartir se realiza el "Campeonato del mundo de la oca", el primer fin de semana de octubre.

## Caminos lúdicos: un juego en el espacio

Propusimos para la instancia de evaluación el “juego de la oca” como posibilidad de diagramar un espacio material y simbólico, donde el recorrido de los cuerpos y los textos adoptaron distribuciones insólitas.



### El juego de la oca

Es un juego de mesa para dos o más jugadores. Cada jugador avanza su ficha por un tablero en forma de espiral con 63 casillas con dibujos. Dependiendo de la casilla en la que se caiga se puede avanzar o por el contrario retroceder y en algunas de ellas está indicado un castigo. En su turno cada jugador tira el dado que le indica el número de casillas que debe avanzar. Gana el juego el primer jugador que llega a la casilla 63, “el jardín de la oca”. El reglamento del juego pauta algunas casillas especiales como: la oca, el puente, la posada, el pozo, los dados, el laberinto, la cárcel, la muerte, etc.

Cuando comenzamos a pensar en cómo trasladar el Juego de la oca al gran espacio de la escuela lo pensamos como un gran tablero en el amplio patio, tomando como ejemplo el tablero del juego de mesa de la oca. Instalados en el lugar, el clima misionero nos obligó a modificar nuestro diseño. El sol calentaba el playón de tal manera que no se soportaría jugar en ese lugar. Tuvimos que cambiar la estrategia: la escuela cuenta con un gran patio de fondo, con pasto y frondosos árboles y una geografía

del terreno que permitía marcar un camino desde una parte plana, continuar bajando por la pendiente del terreno, rodear los árboles, luego retomar la pendiente y llegar a la planicie nuevamente. Este trazado permitía dejar en el centro del recorrido una gran elevación desde donde alumnos y docentes observaron el desarrollo del juego. Los coordinadores inmediatamente readequaron la logística al nuevo escenario; decidido el recorrido, se marcaron las postas, se buscaron estacas, recortaron banderines con números y se armó un gran dado de cartón. Mientras, los docentes y algunos coordinadores confeccionaron el reglamento del juego determinando las acciones que se realizarían en cada una de las postas. Si bien el propósito del juego fue que cada grupo pusiera en escena el texto producido en los talleres, al momento de cumplir las prendas o ejecutar las instrucciones, tomaron posesión del espacio desplegando performances al ritmo y al son de sus propios lenguajes.



Uno de los postulados epistemológicos de nuestros trabajos –de investigación, de enseñanza, de transferencias– se sostiene en el interés por la comprensión de “las incidencias espaciales en la conformación de la memoria y el imaginario de ese animal semiótico denominado ‘humano’” (Camblong, 2014:13)<sup>21</sup>.

Entendemos, con la semióloga que

El espacio en tanto lenguaje primario define la condición territorial básica de la condición humana y rige ordenamientos del imaginario que van desde lo icónico y diagramático, hasta la conformación de las frases más triviales de nuestro lenguaje cotidiano (Ibídem).

---

21- Camblong, A. (2014). *Habitar las fronteras*. Editorial Universitaria de la UNaM, Posadas.



Tal dispositivo teórico nos permite “leer” la diversidad, la multiplicidad, la simultaneidad, las diferencias y las continuidades, aun en las frases coloquiales de todos los días con las que el discurso nos desplaza: de acá para allá, fuimos al interior, bordeando la costa, no podés mantenerte al margen, quién le pone límites a las mixturas, los de arriba mandonean, los de abajo resistimos...

La recreación y resignificación de un juego ancestral de inciertos orígenes y con un atrayente halo esotérico, enigmático y cifrado, se relaciona precisamente con caminos (El Camino de Santiago, El Camino de las Ocas, Templarios y María Magdalena). Por otra parte, el diagrama en toda la superficie del patio que rodea a la escuela, las diferentes postas con sus acertijos, las pruebas y premios –orientados por las decisiones de un cubo/dado gigante– el desplazamiento de los grupos por todo el predio, nos puso en contigüidad con lo azaroso, con la suerte de “avanzar”, el mandato de “permanecer”, “retroceder” o simplemente “andar”. Se horizontalizaron las relaciones modificando las jerarquías habituales y se habilitaron apropiaciones de tiempo-espacios y saberes en el hábitat conocido de la escuela, jugando con deslindes y márgenes distintos, concibiendo ordenamientos alternativos, exacerbando contradicciones y estallando (sin)sentidos.

## **Senderos financieros**

Este ha sido quizás el camino menos imaginado con las exigencias menos esperadas. Las peripecias de justificación de los gastos nos exigieron aprender cuestiones alejadas de nuestras prácticas universitarias habituales. Fuimos aprendiendo a pedir boletas o facturas tipo B o C en cada ocasión que nos tocaba hacer las compras de: útiles, refrigerio, fotocopias. Cuando los gastos superaron los 1000\$ (mil) –compra de cámara fotográfica o alquiler de combi– tuvimos que conseguir tres proformas, cosa que ningún comercio de la ciudad quería entregar... ¡menos mal que existe La Placita<sup>22</sup>!

---

22- Mercado Modelo típico de la ciudad de Posadas, donde se comercializa “de todo”, ropa, zapatos, electrónicos, juguetes, herramientas, valijas, carteras, perfumes, originales y de los otros, artesanías regionales, yuyos medicinales, etc, con y sin comprobantes.

Cómo pedirle factura B o C al chipero<sup>23</sup> del cruce de Santa Ana, donde el aroma y el sabor de “La negrita”, chipa de almidón calentita, forma parte obligada del pasaje por esa parte de la ruta; o a la máquina que expende el agua caliente para los termos de los interminables mates; cómo justificar la compra de las fotocopias que a última hora nos faltaron, o el agua mineral de las reuniones de planificación o los gastos de emergencia en alguna farmacia de la ruta (analgésicos, digestivos, antifebriles, etcetera), o los chorizos caseros “más ricos del pueblo” que nos preparó un señor “del 9” para el día de jornada completa.

La primera vez que llevamos un refrigerio hicimos la compra en un supermercado muy conocido en la capital misionera; para los próximos nuestra intención fue solicitar que nos recomendaran un lugar del pueblo para hacer una compra algo similar y evitarnos el traslado de esos comestibles, pero la respuesta fue contundente “queremos que traigan ustedes del mismo lugar”; con ese pedido solucionamos el problema de la facturación, pero nos comprometía a hacer las compras el día anterior a última hora, para que los panificados llegaran lo más frescos posible.

Gran sorpresa se llevó la heladería cuando le dijimos que queríamos un helado en cucurucho para cada uno y que necesitábamos factura a nombre de la Universidad por 35 cucuruchos, no hubo forma.

La falta de experiencia y desconocimiento de las reglas de la rendición económica hacía que algunos aparecieran con una factura de tipo “A”, vaya problema porque según el reglamento debe ser B o C, no se entendía bien porqué se pedía esto, pero se regresaba al comercio para solicitar el cambio, cosa que a veces se conseguía y otras era una tarea imposible.

A la hora de preparar los informes financieros la ardua tarea fue de Andy, quien aprendió a llenar planillas y formularios tratando de que coincidieran los números de cada columna. Evidentemente lo hicimos bien porque cuando sumamos gastos y co-tejamos boletas, todavía nos quedaban unos pesos que el equipo decidió invertir en esta publicación. Agradecemos a la Editorial Universitaria y a su director, el Profesor Claudio Zalazar, por la predisposición y asesoramiento en tal sentido. En los caminos está también la posibilidad de encontrar amigos y gente que ayuda.

---

23- Chipero/a: vendedor/a de chipas, especie de panecillos hechos con harina de almidón de mandioca.



### **Avizorando caminos**

Hemos trazado algunas sendas de nuestro andar por caminos más o menos sinuosos, más o menos tranquilos; por caminos de aprendizajes interculturales; nos deslizamos por algunos toboganes de juegos del lenguaje y de desplazamientos espaciales; atravesamos con éxito los derroteros de las rendiciones financieras.

Consideramos que, en este tiempo de síntesis y evaluación de lo andado, lo más valioso son los caminos posibles, aquellos que se muestran convidantes, tentadores desde las redes de vínculos construidos, desde los encuentros con graduados, desde las ricas muestras que el trabajo de campo aporta a los caminos de la investigación lingüística. Así, la transferencia del Voluntariado enriqueció y enriquece los problemas de nuestras prácticas universitarias desde otras aristas, aquellas que interesan a la gente y que han de ser también preocupación de la universidad pública.

### **VOCES DEL OTRO LADO DEL ACARAGUÁ**

#### **Jorge Antonio Viera (Director)**

La Universidad Nacional de Misiones y, en particular, la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, nos ha proporcionado la posibilidad de reestablecer un vínculo directo con esta prestigiosa institución, mediante el Programa Voluntariado.

Durante las visitas a nuestra escuela tuvimos la posibilidad de compartir experiencias nuevas, tanto con alumnos como profesores.

Desde mi punto de vista, el curso-taller desarrollado por los profesores fue muy productivo, ya que pudimos interactuar con ellos y realizar distintas actividades lúdicas y didácticas.

En lo que respecta a los alumnos de la institución, se mostraron muy contentos y participativos en los juegos y tareas que fueron realizadas durante las jornadas en nuestra escuela y esperan ansiosos poder visitar la universidad en breve.

Me parece que es un programa muy importante y nos gustaría como escuela poder contar con el mismo en los próximos años. Agradezco a los mentores del programa por tener en cuenta a nuestra escuela.

### **Profesora Bettiana Radke**

Luego de asistir a las distintas jornadas desarrolladas por el equipo de Voluntariado de la UNaM me pareció interesante el nexo que se logró establecer entre la Universidad y el BOP N° 78 debido a que muchos de los docentes que actualmente nos desempeñamos en el BOP somos graduados de la UNaM.

Las diferentes actividades y dinámicas propuestas tanto por el claustro docente como por el de los estudiantes han permitido que se generen hermosas jornadas de trabajo muy productivas en las que nos pudimos enriquecernos mutuamente con las experiencias compartidas.

### **Profesora Griselda Noemí Müller**

Con respecto al día de la jornada que se realizó con la comunidad educativa del BOP N° 78 (docentes y alumnos) puedo destacar que fue muy provechoso porque tuvimos aprendizajes y participación activa, donde los docentes del UNaM lograron establecer una comunicación abierta y amena, al proponer actividades dinámicas.

Como institución y como docente de la misma lo único que podemos decir es agradecer por habernos elegido para realizar dicho proyecto y enseñarnos muchas cosas nuevas.

### **Profesora Silvana Soledad Hjorth**

Haber participado de los talleres propuestos por la UNaM ha sido un enorme placer. Los profesores, muy capacitados, con gran sencillez y desde su experiencia no intentaron imponernos nada, simplemente nos brindaron herramientas útiles para la comunicación en la Institución. Además, nos renovaron las ganas de seguir haciendo actividades extras a beneficio de la comunidad escolar.

Los estudiantes, ya casi profesores, contagiaron con su entusiasmo a alumnos y profesores de la casa.

Por todo esto, simplemente ¡Gracias por elegirnos!

### **Profesora Laura Maders**

Desde mi punto de vista, este proyecto de voluntariado universitario llegó a la escuela para fortalecer las actividades que la institución viene desarrollando, con una propuesta integradora e interdisciplinar entre las áreas de aprendizaje, los programas complementarios como el CAJ y con la comunidad en general.

Creo que, realmente, se pudo fortalecer la comunicación entre los docentes de la secundaria porque empezaron a surgir ideas sobre cómo empezar a trabajar una propuesta integradora. En ese sentido, el periódico escolar sirve como eje transversal. Además, muchos alumnos se acercaron a los talleres del CAJ para participar y colaborar con el periódico, alumnos que antes no estaban motivados a escribir. Es decir que, desde este proyecto estamos fortaleciendo la comunicación interpersonal, pero sobre todo instalamos la reflexión sobre la lectoescritura tanto en los alumnos como en los docentes.

Cabe destacar que la relación con la escuela primaria ha cambiado positivamente desde los encuentros con la UNaM, hubo épocas conflictivas que se fueron minimizando desde la integración.

Por otro lado, creo que acerca la universidad a los estudiantes de la secundaria es un estímulo para que los jóvenes de las colonias misioneras se animen a seguir estudiando. Los alumnos de esta colonia se mostraron conformes con las jornadas, comentaban qué carreras les gustaría seguir estudiando y preguntan si el próximo año continuará.

También quiero resaltar la calidez y excelente predisposición de los alumnos y profesores de la Universidad con nuestra institución. Y, sobre todo, el respeto y cuidado que tienen con nuestros alumnos, teniendo en cuenta que se trata de niños y jóvenes del ámbito rural y en situación de frontera, que hablan portugués.

Solo me resta agradecerles por la hermosa y enriquecedora experiencia que, desde la universidad, nos ofrecieron.

## **Opiniones de los alumnos**

Me pareció buena onda los juegos y todo. Ellos son muy simpáticos.

Ese día me pareció TODO muy bien... me encantó quiero que vuelvan muchas otras veces.

A mí me pareció muy divertido, un poco calor, pero estaba lindo...

Los estudiantes que vinieron son muy divertidos, hicieron juegos y actividades muy lindas. Además, ellos preguntaron todo de lo que pasa en nuestra zona, también preguntaron por qué hicimos el periódico escolar.

Quiero que ellos sigan viniendo... estuvo *bem bunitinho*...

La jornada fue muy divertida, nos sirvió para romper un poco la rutina del colegio. Conocimos otras personas. También nos sirvió de distracción y motivación para seguir viniendo a la escuela. Me re encantó y quisiera que se repita.

## **PARTICIPANTES DEL PROYECTO**

### **Docentes:**

Boher, Ivone; Cardozo, Angelica; Kunze, Ricardo Gabriel, Esc. N° 297.

Cerioli, Claudio José; Da Rocha, Carina A.; Da Rocha, Emiliano; Fernández, Raúl; Hening, Vanina; Hjorth, Silvana Soledad; Maders, Laura Carmela; Maidana, Gustavo; Muller, Griselda Noemí; Radke, Patricia Bettiana; Roque Verdum, Norma; Viera, Jorge Antonio, BOP N° 78.

### **Docentes extensionistas y articuladores institucionales:**

Maders, Laura Carmela; Viera, Jorge Antonio; Fernandez, Raul; Cerioli, Claudio José.

### **Docentes Voluntarios:**

Alarcón, Mirta Raquel; Silva, Pedro Omar; Amable, María Inés; Carísimo Otero, Adriana; Carrattini, María Adhelma; Tarelli, María Victoria.

### **Alumnos voluntarios:**

Alcaráz, Juan; Álvarez, José; Barreto, Gricelda Mercedes; Casco, Adrián; Barrios, Gonzalo; Franco, Saúl; Dos Santos, Gabriel; Duarte, Karen Eliane; Duarte, Fernando Pablo; Marcel, Rodrigo; Dutra, Fátima Flor; Horrisberger, Gabriela Romina; Lenz, Carla Mariechen; Malaczenko, Paola Marcela; Maruñak, Norma Isabel; Maslowski, Gerardo Gabriel; Mercedes, Daniela; Mendoza, Noelia; Molas, Carla Yanina, Neufeld, Alejandra; Nuñez, Yanina Noelia; Ojeda, Sabrina; Olivera, Danilo Iván; Osorio, Carola Soledad; Paez, Lidia; Pereyra, Marcos Manuel; Pérez Campos, Juan Ignacio.

### **Alumnos del Bachillerato Provincial N° 78 que visitaron la UNaM:**

Blum, Aline; Bock, Larisa; De Campo, Maximiliano; Fuchs, Laura; Fuchs, Sonia; Knoll, Débora; Knoll, Lucas; Olofsson, Camila; Piñero, Nélica; Puschmann, Yesica; Rodriguez, Adrián; Schuaitzer, Ángel; De Campos, María Riviana; Levandowski, Gabriela; Perez, Laila; Claro Correia, Yisela; Flores, Carlos.







